



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD AJUSCO

**EL JUEGO COMO RECURSO DIDÁCTICO EN LA ENSEÑANZA A
NIÑOS CON SÍNDROME DE DOWN**

TESIS

PARA OBTENER EL GRADO DE:

LIC. EN PEDAGOGÍA

PRESENTA

MARIANA ACOSTA DÍAZ

ASESORA

DRA. MARÍA GUADALUPE VELÁZQUEZ GUZMÁN

MÉXICO D. F., SEPTIEMBRE 2009

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO 1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	
1.1 OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN	4
1.2 PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN	5
1.3 JUSTIFICACIÓN	5
CAPÍTULO 2 MARCO TEÓRICO	
2.1 EL NIÑO CON SÍNDROME DE DOWN	6
2.2 TIPOS DE TRISOMÍA 21	8
2.3 RASGOS FÍSICOS	9
2.4 DESARROLLO EN EL NIÑO DOWN	12
2.4.1 Desarrollo evolutivo del niño Down	12
2.4.2 Desarrollo cognitivo del niño Down	14
2.4.3 Desarrollo socio – afectivo del niño Down	19
CAPÍTULO 3 EL JUEGO Y EL NIÑO DOWN	
3.1 ¿QUÉ ES EL JUEGO?	21
3.1.1 Características del juego	22
3.1.2 Tipos de juego	22
3.2 EL JUEGO EN EL NIÑO DOWN	23
3.2.1 Juego y desarrollo psicomotor en el niño Down	24
3.2.2 Juego y desarrollo socio-afectivo en el niño Down	25
3.2.2.1 Características afectivas de los niños Down y su importancia en el juego y la relación educativa	27
3.2.3 Juego y desarrollo cognitivo en el niño Down	29
3.2.4 Juegos que favorecen el desarrollo psicomotor, socio-afectivo y Cognitivo en el niño Down	31
CAPÍTULO 4 MÉTODO	
4.1 ENFOQUE	34
4.2 PRINCIPALES SUPUESTOS	35
4.3 CONTEXTO DE LA INVESTIGACIÓN	35

4.3.1 Misión, visión y objetivos del CAM “Lic. Olga Soto de Chuayffet”	36
4.3.2 Características de la población que atiende el CAM “Lic. Olga Soto de Chuayffet”	37
4.4 DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN	38
4.4.1 Etapas de la investigación	38
4.4.2 Selección de niños con síndrome de Down	39
4.4.3 Técnicas de recolección de datos	39
4.4.3.1 Observación no participante	39
4.4.3.2 Observación participante	39
4.4.4 Registro de las observaciones	40
4.4.5 Revisión de expedientes clínicos	40
CAPÍTULO 5	CARACTERÍSTICAS Y PROBLEMÁTICAS DE LOS CUATRO NIÑOS ESTUDIADOS
5.1 MI PRIMER DÍA EN EL CAM “LIC. OLGA SOTO DE CHUAYFFET”	41
5.2 DIAGNÓSTICO DE CADA NIÑO DOWN	44
5.2.1 Niño A	44
5.2.2 Niño B	45
5.2.3 Niño C	47
5.2.4 Niño D	48
CAPÍTULO 6	“APRENDER JUGANDO”, PROPUESTA DIDÁCTICA PARA EL DESARROLLO PSICOMOTOR, SOCIO-AFECTIVO Y COGNITIVO DE LOS NIÑOS A, B, C Y D
6.1 INTRODUCCIÓN	50
6.1.1 Orientación educativa de la propuesta didáctica	51
6.1.2 Objetivos educativos terminales de la propuesta didáctica	53
6.1.3 Orientaciones educativas de las actividades	53
6.1.4 Tiempo de realización	54
6.2 RESULTADOS DE LAS ACTIVIDADES ESCOLARES REALIZADAS POR CUATRO NIÑOS CON LA PROPUESTA DIDÁCTICA “APRENDER JUGANDO”	55
CAPÍTULO 7	INTEGRACIÓN DE RESULTADOS Y REFLEXIONES
7.1 Niño A	75
7.2 Niño B	76
7.3 Niño C	77
7.4 Niño D	79
CONCLUSIONES	81
BIBLIOGRAFÍA	83

DEDICATORIAS

A MI FAMILIA

Sabiendo que no existirá una forma de agradecerles toda una vida de sacrificio y esfuerzo, hoy quiero que sientan que el objetivo logrado también es de ustedes, y que la fuerza que me ayudó a conseguirlo fue su apoyo, con todo mi cariño...

A MIS PROFESORES

Sé que sin sus conocimientos, esfuerzo, tiempo y dedicación esta investigación hubiera sido mucho más difícil. Gracias por todo el apoyo brindado...

AL CAM

Muchas gracias por confiar en mí y darme todas las facilidades necesarias para desarrollar el trabajo de campo. A JAXM gracias por tu amistad y tus consejos que me permitieron enriquecer mi trabajo...

A TI

Por apoyarme en todos los momentos que sentí caer y abandonar el camino, mil gracias por ser parte de mi vida y enseñarme confiar en mí misma y luchar hasta el final, por entregarme lo más hermoso que puedo tener...

Porque gracias a su apoyo y consejo he llegado a realizar la más grande de mis metas, la cual constituye la herencia más valiosa que pudiera recibir, con admiración y respeto...

MARIANA

INTRODUCCIÓN

Las personas con síndrome de Down forman parte de nuestra sociedad y es muy importante el amor que les brinda su propia familia y las personas que los rodeamos; pero si no somos capaces de asimilar positivamente la presencia de personas con éstas características, será muy difícil lograr que ellos se sientan orgullosos de formar parte de la sociedad en la que vivimos.

Por esta razón, es muy importante que el desarrollo cognitivo, psicomotor y socio-afectivo de estas personas, pueda ser apoyado tanto en la casa, con la propia familia, como en la escuela, en la que intervienen maestros y compañeros; siendo una enseñanza - aprendizaje que pueda satisfacer sus necesidades educativas y lúdicas.

La importancia del juego en el desarrollo psicomotor, socio-afectivo y cognitivo de los niños con síndrome de Down, radica en que mediante éste, el niño explora, aprende, se divierte y desarrolla conocimientos que difícilmente logrará adquirir por medio de algún otro método, porque él mismo lleva a cabo situaciones que le dejarán un aprendizaje. De igual forma es importante que los padres y maestros de éstos niños, puedan dominar las diversas estrategias, técnicas y herramientas que le propicien al pequeño una situación en la que él explore sus sentimientos, emociones, habilidades y debilidades.

Por las razones anteriores, me propuse orientar mi trabajo de tesis a la elaboración de una propuesta didáctica denominada “Aprender Jugando”, la cual fue aplicada en cuatro niños con síndrome de Down en edad preescolar, para conocer si mediante las actividades de enseñanza-aprendizaje orientadas lúdicamente los niños mejoran sus habilidades de diferenciación, discriminación, asociación y concentración. Este trabajo lo realice en ocho capítulos. En el capítulo **uno** se trata el planteamiento del problema, así como los objetivos, las preguntas y la justificación de la investigación. El capítulo **dos** se refiere a los antecedentes, tipos y rasgos físicos del síndrome de Down; también se aborda el desarrollo evolutivo, cognitivo y socio-afectivo en el niño Down. En el capítulo **tres** se expone el juego, sus características y los tipos, el juego en el niño Down, el desarrollo psicomotor, socio-afectivo y cognitivo de los niños Down, así como

algunas características afectivas y juegos que favorecen el desarrollo del niño Down. El capítulo **cuatro** se trata del método que se utilizó en la investigación, el contexto en el que se realizó, y la revisión de los expedientes clínicos de cada uno de los niños elegidos en la investigación. El capítulo **cinco** se refiere a las características y problemáticas de los cuatro niños Down estudiados, como son el resumen clínico, el familiograma, los antecedentes escolares y la observación no participante. En el capítulo **seis** se expone la propuesta didáctica “Aprender Jugando” y los resultados de las actividades realizadas por los cuatro niños Down con esta propuesta didáctica. En el capítulo **siete** se integraron los resultados y se reflexiona acerca del comportamiento de cada uno de los cuatro niños Down en el salón de clases y en la hora de recreo. Enseguida se exponen las conclusiones de la presente investigación y finalmente se menciona la bibliografía.

CAPÍTULO 1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En mis observaciones a niños Down, he encontrado que se les dificulta comprender las indicaciones para realizar el trabajo en el salón de clases, como también tienen dificultad de concentración en la actividad que están desempeñando ya que su atención es inestable y repentinamente abandonan la actividad.

En su trabajo con el material educativo, muestran problemas de discriminación y asociación de formas y colores, así como dificultades en el desarrollo de sus habilidades motrices y destrezas. Respecto a estos problemas, García Escamilla (1983: 40-43) menciona que en el niño Down, las funciones del pensamiento como son generalizar, discriminar, diferenciar se dan de manera deficiente porque su atención es inestable, y se les dificulta obtener los detalles de un todo. El niño Down piensa generalmente en concreto y le es difícil estructurar una idea compleja.

En la madurez de las capacidades y habilidades del niño Down, la función del juego tiene gran importancia tanto para el desarrollo de sus habilidades intelectuales, y motrices, como para su socialización, ya que como afirma Oscar Zapata, el juego es un medio de expresión, instrumento de conocimiento, de desarrollo de estructuras del pensamiento y un medio esencial para la organización y afirmación de su personalidad. Por su parte Decroly afirma que el juego favorece las asociaciones, propiciando así el desenvolvimiento de atención en los niños, pues trae a su mente recuerdos, abstracciones y juicios.

Por la función que tiene el juego en el niño Down, resulta de gran importancia para los problemas de concentración, discriminación y asociación, así como para el desarrollo de habilidades psicomotrices, cognitivas y destrezas, que forman parte de un proceso complejo, pero éste no se debe considerar como inalcanzable.

Por otra parte, también he observado que los niños Down son amigables con sus compañeros, cariñosos con los adultos que les muestran simpatía y les gusta cooperar en las actividades del salón de clase, sin embargo, también estos niños muestran en ciertos momentos conductas agresivas, se enojan y particularmente algunos de ellos,

manifiestan conductas poco sociables, ya que se apartan de sus compañeros, y cuando se acercan a ellos es para agredirlos, algunas veces son muy sensibles; por lo consideramos que el juego entendido en su función educativa, es el medio para apoyarlos en su socialización. Esta afirmación la sostenemos porque el juego es un medio de socialización en el que el niño va elaborando recursos propios de diálogo con los demás y consigo mismo, con lo que va creando las bases de su identidad y de cooperación social (Golano, López y Villasante, 1992:37). Asimismo el niño necesita de un ambiente y la orientación educativa adecuada para favorecer sus habilidades de socialización que le favorezcan la interacción con sus compañeros.

1.1 OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN.

- Elaborar la propuesta didáctica “Aprender jugando” para niños Down, y conocer mediante su aplicación a niños con este síndrome, del Centro de Atención Múltiple “Lic. Olga Soto de Chuayffet”, si las actividades de enseñanza-aprendizaje orientadas lúdicamente y realizadas durante 20 sesiones, mejoran sus habilidades de diferenciación, discriminación, asociación y concentración.
- Preparar diferentes materiales educativos con características lúdicas.
- Reflexionar sobre los resultados educativos de la aplicación de la propuesta “Aprender jugando” a niños con síndrome de Down de nivel preescolar.
- Conocer el comportamiento socio-afectivo del niño en el juego espontáneo durante el recreo, cuando no realiza ninguna actividad conducida por los maestros, observando sus problemáticas y habilidades de socialización. Derivar reflexiones educativas al respecto.

1.2 PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN.

Las preguntas que hacemos a partir de los problemas planteados anteriormente, son:

- 1) ¿Cuál es la importancia que tiene el juego en la propuesta didáctica “Aprender Jugando”?
- 2) ¿La propuesta didáctica “Aprender jugando” favorece en los niños Down las habilidades de asociación, discriminación y diferenciación a través de las actividades propuestas?
- 3) ¿De qué forma los maestros pueden utilizar el juego como recurso didáctico para los niños con síndrome de Down en edad preescolar?
- 4) ¿Cómo se manifiesta a través del juego en el recreo las problemáticas y habilidades de socialización de los niños con síndrome de Down?

1.3 JUSTIFICACIÓN.

En algunos Centros de Educación Especial, el juego es utilizado por el educador simplemente como una actividad más, sin embargo consideramos que el juego como recurso educativo y la actitud lúdica de los niños puede ser la base para orientar actividades de enseñanza aprendizaje que favorezcan el desarrollo psicomotor, socio-afectivo y cognitivo del niño Down. De acuerdo con esto, es importante una investigación enfocada particularmente al juego como recurso didáctico cuyos resultados pueden aportar información para el trato educativo y la sensibilización de profesores que trabajan con niños con síndrome de Down.

CAPÍTULO 2 MARCO TEÓRICO

2.1 EL NIÑO CON SÍNDROME DE DOWN

La palabra “Síndrome” se define en medicina como el conjunto de signos y síntomas que constituyen una enfermedad, independientemente de la causa que lo origina. Y el término “Down”, es en honor a quien por primera vez hizo una descripción clínicamente amplia del padecimiento: Jhon Langdon Down.

La constatación antropológica más antigua que se conoce del síndrome de Down tiene su origen, probablemente, en la excavación de un cráneo-sajón, que se remonta al siglo VII; muestra alteraciones de su estructura que suelen aparecer en niños con síndrome de Down. Algunos creen que en el pasado existieron representaciones pictóricas y esculturales de esta afección. Por ejemplo, se ha pensado que los rasgos faciales de las llamadas figuras de la cultura Olmeca, de hace unos 3 000 años, se asemejan a los de las personas con síndrome de Down, sin embargo, resulta dudosa esta afirmación si se examinan cuidadosamente estas figuras. (Siegfried, 1991: 31)

Fue Juan Esquirol en 1838 el primero que proporcionó la descripción probable de un niño con síndrome de Down. Poco después, en 1846, Eduardo Seguin describió a un paciente con rasgos que sugerían el síndrome, entidad que denominó “imbecilidad furfurácea”. Sin embargo, no fue hasta 1866 cuando el médico John Langdon Down describió por primera vez a un grupo de niños que teniendo retraso mental compartían características diferentes a las de otros. Down, que en ese entonces era superintendente de un asilo de niños con retraso mental en la ciudad de Surey, Inglaterra; hizo una clara distinción entre los que en esa época se llamaron “cretinos”, y los que él denominó como “mongoloides”, nombre que usó por el parecido que tenían estos niños con las personas originarias de Mongolia. Este insulto étnico generó gran revuelo en el decenio de 1960, cuando investigadores asiáticos propusieron que el nombre se eliminara por completo. Así sucedió, quedando en su lugar el de síndrome de Down. (Jasso, 2001: 51)

Al igual que muchos otros científicos contemporáneos de la mitad del siglo XIX, Down se vio influido, sin duda, por el libro de Darwin, *El Origen de las Especies*. De acuerdo con la teoría de la evolución de Darwin, Down creyó que el estado o entidad que hoy llamamos síndrome de Down era un retroceso hacia un tipo racial primitivo. Al reconocer un cierto aspecto oriental en los niños afectados, Down acuñó el término “mongolismo” y, de forma poco apropiada, bautizó esa situación con el nombre de “idiocia mongólica”. G. E. Shuttleworth declaró en 1886 que estos niños estaban “sin acabar” y que “su aspecto peculiar era, en realidad, el de una fase de la vida fetal”. Durante las postrimerías del siglo XIX los científicos observaron también una frecuencia mayor de cardiopatías congénitas en personas con síndrome de Down. En 1896, Smith describió la mano de una persona con síndrome de Down e hizo notar la curvatura del meñique. (Siegfried, 1991: 34, 36)

En la primera mitad del siglo XX existían muchas especulaciones sobre cuál podría ser la causa del problema. Fue hasta 1959 en que efectuando investigaciones en lugares diferentes, Jerome Lejeune y Patricia Jacobs determinaron por primera vez que la causa consistía en una trisomía (triplicación) del cromosoma 21 (Jasso, 2001: 51). Lejeune describió que el niño con síndrome de Down tenía un pequeño cromosoma de más. En los estudios realizados con esos niños, observó la existencia de 47 cromosomas en cada célula, en lugar de los 46 normales, y, en vez de los dos cromosomas número 21 normales, encontró tres cromosomas número 21 en cada célula, lo que dio origen al término *trisomía 21*. Posteriormente, los especialistas en genética detectaron que existían además otros problemas cromosómicos en los niños con síndrome de Down, a saber, la *translocación* y el *mosaicismo*. (Siegfried, 1991: 39)

2.2 TIPOS DE TRISOMÍA 21

A continuación se hará una breve descripción de los tipos de trisomía presentes en el niño Down.

Trisomía 21 regular.- Es aquella en que todas las células del organismo del niño Down tienen 47 cromosomas, en vez de 46; la ubicación del cromosoma “extra” se encuentra en el cromosoma original del par 21.

Trisomía 21 con mosaicismo.- Se caracteriza porque sólo una proporción del total de las células del organismo del niño tiene un cromosoma 21 extra, mientras que la otra proporción de las células son normales (sin un cromosoma adicional en el par 21).

Translocación.- Se distingue de las otras porque una parte del cromosoma del par 21 se encuentra “fundido, pegado, unido o colocado” con otro cromosoma que no es del par 21, situación que frecuentemente aparece asociada al síndrome de Down y cuya causa si es consecuencia de una alteración de los cromosomas de los padres.

En 90% de los casos el error de distribución de los cromosomas se produce antes de la fecundación (unión del gameto masculino con el femenino) o en la primera división celular, lo que explica que la variedad de trisomía regular es la más frecuente, seguida por la de translocación en 4% de los casos, y en 1% por el denominado mosaicismo. (Jasso, 2001: 53). Hay un factor, sin embargo, que ha sido bien conocido desde hace tiempo, y es que la aparición del síndrome de Down está relacionada con la edad de la madre; es decir, a mayor edad de la madre, mayor es el riesgo de tener un niño con síndrome de Down. (Siegfried, 1991: 47)

2.3 RASGOS FÍSICOS

De acuerdo con García Escamilla, algunas características específicas del síndrome de Down que pueden presentarse son las siguientes: (1983: 40-46)

- *Labios*. En el nacimiento y durante la infancia, es imperceptible la diferencia con los normales; en ésta época los cambios son secundarios: los labios se ponen secos y con fisuras, ocasionado por tener la boca mucho tiempo abierta, ya que el puente nasal es estrecho y tienen problemas al respirar.
- *Cavidad Bucal*. Ésta es pequeña; el maxilar superior es normal, y el maxilar inferior es grande. Se observa que el paladar tiene forma ojival en un sesenta por ciento. Como caso excepcional, en los niños con síndrome de Down, se encuentra el paladar y el labio hendido.
- *Lengua*. La forma de la lengua es redondeada o roma en la punta. Presenta dos anormalidades: fisuras e hipertrofia papilar; la primera se presenta desde los seis meses de nacidos y la segunda alrededor de los cuatro años.
- *Dientes*. La dentición se presenta tardíamente, apareciendo de los nueve a los veinte meses, se completa a veces hasta los tres o cuatro años. El patrón es diferente al de los niños normales. A veces aparecen primero los molares o los caninos antes que todos los incisivos. Se ha encontrado de un 40 a 44 % de casos donde faltan los incisivos laterales y según Spitzer, Rabinowitch y Wybar, el 86% de niños con síndrome de Down presentan cambios en la estructura dental. McMillan y Kashgarian encontraron que la raíz es más pequeña que en los normales. Las caries rara vez se presentan y tienen una proyección notable de la mandíbula.
- *Voz*. La mayoría presentan voz gutural y grave. La fonación es habitualmente áspera, profunda y amelódica, las cuerdas vocales hipotónicas producen una frecuencia vibratoria más baja de lo normal y el timbre de la voz es áspero por falta de contacto uniforme de los bordes libres de ambas cuerdas vocales.
- *Nariz*. Su forma es variable, sin embargo, una de sus características es el puente nasal aplanado ya sea por el subdesarrollo de los huesos nasales o su ausencia. La parte cartilaginosa es ancha y triangular. La mucosa es gruesa, fluyendo el moco constantemente. Por lo general la nariz es pequeña.

- *Ojos.* Una de las características más prominentes en el síndrome de Down, es la fisura palpebral. Se desconoce con certeza las causas del doblez del epicanto, según Van der Scheer (citado en García Escamilla, 1983: 40-46), es producto de la malformación de los huesos nasales y de acuerdo con Benda (citada en García Escamilla, 1983: 40-46), del subdesarrollo de los huesos faciales. El estrabismo es muy frecuente en el síndrome de Down, casi siempre endotrópico. Según Lowe (citado en García Escamilla, 1983: 40-46), el estrabismo se encuentra veinte veces más que en la población normal. Las causas de mayor frecuencia son la miopía avanzada y las opacidades.
- *Oídos.* El pabellón auricular es generalmente pequeño; igualmente pasa con el doblez del antélix, que es grueso y grande. La implantación es baja. También se ha encontrado, en estudios médicos realizados en México en 1973 por el doctor Tomás I. Azuara, que estos niños presentan malformaciones en el conducto auditivo interno y otitis crónica.
- *Cuello.* Tiende a ser corto y ancho. El occipital es exageradamente plano y el crecimiento del pelo empieza muy abajo.
- *Extremidades.* Sus extremidades son cortas, las proporciones de los huesos largos están particularmente afectadas. Sus dedos son reducidos, en el 60% de los casos, el meñique es curvo y casi siempre le falta la falangina. El pulgar es pequeño y de implantación baja. Sus manos son planas y blandas. Los pies son redondos, el primer dedo está separado de los otros cuatro. Frecuentemente el tercer dedo es más grande que los demás.
- *Piel.* La piel de los niños es inmadura al nacer, especialmente fina y delgada con reacciones vasomotoras exageradas; se infecta fácilmente por las bacterias saprófitas normales de la piel. Con el tiempo se observa fotosensibilidad intensa y eritema exagerado en las superficies expuestas al sol. El aspecto general de la piel es más pálido que el equivalente a individuos de la misma raza y edad. Se presenta el cutis marmorata (la piel parece amoratada). La piel tiende a un envejecimiento prematuro, sobre todo a nivel de las zonas expuestas a las radiaciones solares.
- *Cabello.* Éste generalmente es fino, lacio y sedoso; durante el crecimiento, el cabello se torna seco, apareciendo la calvicie.

- *Tronco.* El pecho parece ser redondo o en forma de quilla. Generalmente hay aplanamiento del esternón. La espina dorsal no presenta la curvatura normal y tiene tendencia a ser muy recta o con xifosis dorsolumbar. A veces sólo tienen once pares de costillas.
- *Abdomen.* Este órgano lo tienen en forma de pesa. El hígado se puede palpar, en muchos casos debajo de las costillas dado que el pecho es pequeño y por la atonía muscular. Es muy frecuente la hernia umbilical.
- *Genitales.* Los caracteres de los órganos genitales en los hombres con síndrome de Down, se tipifican por tener el pene muy pequeño en su mayoría, así como también, de cada cien casos sólo a cincuenta de ellos les descienden los testículos y aunque se ven normales, nunca alcanzan su pleno desarrollo. El vello púbico es escaso y en las axilas se carece de él. Cuando adultos tienden a acumular tejido adiposo en el pecho y alrededor del abdomen. En las mujeres éstos caracteres aparecen tardíamente. La menarquía se presenta posterior al periodo normal a diferencia de la menopausia que es a temprana edad y, en todo éste periodo, la menstruación es un tanto irregular. El vello púbico es lacio y escaso, destacando el clítoris por su tamaño grande.
- *Corazón.* En 1894, Garrod (citado en García Escamilla 1983: 40-46), descubrió la alta frecuencia de cardiopatías en el síndrome de Down. Algunos autores señalan que el índice es bajo, pero esto es producto de que un gran porcentaje de niños con cardiopatía mueren durante el primer año de vida. En los estudios realizados en México, el doctor Hamdan (citado en García Escamilla 1983: 40-46), encontró un 46% de casos con cardiopatía. En cuanto al tipo de cardiopatías que más se presentan, en la mayoría de los estudios informan de dos aspectos: 1) comunicación interventricular aislada o asociada a la persistencia del conducto arterioso, y 2) canal atrioventricular común y finalmente tetralogía de Fallot. (García: 1983: 39- 47)
- *Cráneo.* Jasso (2001: 62), menciona que el cráneo de los niños tiende a ser más pequeño en su circunferencia y en su diámetro anteroposterior, sin que esto signifique que se encuentre en el nivel de lo conocido como microcefalia (cabeza anormalmente pequeña).

Asimismo Jasso (2001: 60 - 62), menciona que a partir de la descripción de las características físicas de los niños con síndrome de Down identificada en 1866 por John Langdon Down, se han descrito cerca de 300 signos o manifestaciones clínicas que se han identificado en estos niños. Sin embargo, cabe hacer notar que algunas de ellas son más frecuentes que otras. En cuanto a varios de los rasgos que caracterizan al síndrome, es necesario comentar que no le producirán al niño alguna molestia particular. Por ejemplo, cuando está incurvado el quinto dedo de la mano no le producirá ninguna alteración en el funcionamiento de la misma; ni la fisura palpebral afectará su visión. Es importante insistir que esas manifestaciones no se incrementarán con el tiempo.

2.4 DESARROLLO EN EL NIÑO DOWN

2.4.1 Desarrollo evolutivo del niño Down.

López Melero menciona que el niño Down se encontrará con limitantes que impedirán un desarrollo satisfactorio, dado que su condición específica no le permite apropiarse de todos los estímulos del medio circundante. Las condiciones específicas a las que se refiere son las alteraciones de tipo cerebral relacionadas con las sensopercepciones, lo que provoca lentitud en la “apropiación” del medio ambiente y del desarrollo general (1983: 110).

Según García Escamilla (1983: 35); los tres primeros meses del niño Down se caracterizan por su semejanza con los del niño típico a esa edad como: el llanto, el dormir por muchas horas y resistencia a revisiones del médico o manipulaciones que se ejerzan sobre él. Hacia los dos meses aproximadamente, el niño Down es sensible al frío intenso, los sonidos y la luz brillante. De los 4 a los 6 meses inicia la sonrisa con sus familiares, y el reflejo de moro (este reflejo se refiere a que los niños sigan al menos con la mirada, los objetos que le rodean por la cara) desaparece hacia los 5 meses, como máximo, indicando maduración del sistema nervioso.

López Melero (1983: 421) menciona que el desarrollo evolutivo del niño Down sigue cuatro fases:

Primera.- Esta etapa va del nacimiento a los 4 años y se caracteriza por lentitud en el desarrollo psicológico.

Segunda.- Esta etapa va de los 5 a los 11 años. Se considera el período adecuado para iniciar el aprendizaje preescolar, pues a esta edad ya se dispone de ciertos hábitos y maduración cerebral.

Tercera.- Empieza a partir de los 10 u 11 años y termina hasta los 14; en esta etapa comprende y analiza hechos y situaciones.

Cuarta.- Comprende de los 14 o 15 años en adelante. Se tiene la impresión de que en este estadio los progresos alcanzados por el niño decrecen o al menos se estabilizan.

A continuación, se hará una comparación de los estadios identificados por Gesell (1978), para un niño normal; de los identificados por Rondal (1982), para un niño Down, citados en Medina (1990:32)

Periodo Preoperacional (2 - 5 años de vida)	
Gesell Niño normal	Rondal Niño Down
Se caracteriza por el juego fuerte y de relaciones. Le gusta hablar. Existe correspondencia entre el desarrollo mental y motor. Interpreta lo que ve y escucha, por lo que su vocabulario aumenta con rapidez. A partir de los cinco años se inicia el trabajo escolar.	Su coordinación motriz empieza. Camina con apoyo, empieza a usar cuchara y a beber en taza, se apoya para levantarse. Garrapatea espontáneamente, imita gestos domésticos y hacia los 5 años pronuncia “papá” y “mamá” con sentido preciso.
Estadio perceptivo o intuitivo (5 - 7 años de vida)	
Puede saltar hacia diversas direcciones; empieza a clasificar objetos y dibujar con detalle. Empiezan las preguntas del por qué y cómo, socializa con compañeros de la escuela.	Empieza a caminar solo, e imita gestos. Inicia el juego con otros niños y hacia los 7 años emite algunas palabras. No existe aún razonamiento lógico.

Es necesario aclarar que deben tomarse con reserva los estadios mencionados por Rondal (1982), puesto que el desarrollo del niño Down depende de diversos factores, tales como la estimulación temprana que se le proporcione, el grado de deficiencia que presenta, el programa escolar al que se acuda, etc. No obstante, como afirma García Escamilla (1983: 35), el primer año de vida del niño Down es muy parecido al de cualquier otro.

El comparar el desarrollo evolutivo del niño Down con el desarrollo del niño normal tiene como finalidad conocer las limitantes que sufre en su desarrollo para tomarlas en cuenta al elaborar su programa educativo, en el que tuviera una parte importante el juego, y afirmamos que con un buen programa de estimulación temprana se pueden lograr grandes avances en su desarrollo intelectual y psicomotor. A continuación vamos a exponer las características del desarrollo cognitivo del niño Down.

2.4.2 Desarrollo cognitivo del niño Down.

El desarrollo cognitivo implica el conjunto de funciones que intervienen en el conocimiento y comprensión de las cosas y personas, del medio ambiente y del propio individuo. De acuerdo a García Escamilla (1983) (citada en Medina, 1990: 35); los aspectos que considera importantes en el desarrollo cognitivo del niño Down son: la percepción, la memoria, el lenguaje, el pensamiento y el aprendizaje.

A) Percepción.- Es el conjunto de estímulos que recibimos del exterior y asimilamos a través de los sentidos. García Escamilla (1983: 37) menciona algunas características que presentan el niño Down en este campo:

- Las sensopercepciones táctiles residen en la epidermis, en los pulpejos de los dedos, en las mejillas y en los labios (gracias a los numerosos corpúsculos que se agrupan de allí). Hacia los 4 ò 5 meses aproximadamente, el niño empieza a investigar su propio cuerpo chupándose sus dedos, tocándose sus pies, su rostro y mordisqueándose, su propio cuerpo, siendo objeto de su percepción.

- En cuanto a la vista el niño Down presenta, generalmente, estrabismo por falta de mielinización de los nervios ópticos, también padece astigmatismo y miopía.
- En cuanto al olfato estos niños tienen escaso sentido y se atribuye a dos factores: uno, que puede ser de naturaleza central y otro producto de la mucosa central.
- El órgano receptor del gusto son las papilas gustativas y se encuentran colocadas debajo de la lengua. El niño Down presenta una menor cantidad.
- Observaciones clínicas sugieren que el dolor, el frío y el calor son casi imperceptibles en el niño Down, debido a que el umbral del dolor es muy bajo. Se ha probado que lloran más por la impresión de una caída que por el dolor; y en algunos casos incluso se ha constatado que carecen de él.
- La kinestesia (movimiento) lleva al campo de la conciencia la información sobre la posición de nuestros miembros, músculos y del movimiento activo y pasivo. El movimiento está bajo la dependencia de los centros nerviosos: encéfalo, bulbo y médula espinal. Cuando alguno de éstos no se desarrolla lo suficiente, el desarrollo motor e intelectual se retrasa considerablemente; hecho que ocasiona gran dificultad para la asimilación de los estímulos provenientes del exterior.

Pese a las limitaciones anteriormente descritas, el niño Down vive en sociedad y tiene que percibir y dominar por sus sentidos el mundo; es una tarea difícil que no podrá llevar a cabo por sí solo, es por ello que necesita la ayuda del docente, psicólogo, pedagogo y padres de familia.

El aprendizaje es un proceso complejo, ya que en él se encuentran implícitos elementos como una buena memoria, lenguaje, el razonamiento, que no se deben considerar como inalcanzables para el niño Down ya que pueden adquirirlos de manera paulatina.

B) Memoria.- Es la capacidad de evocar un hecho o situación después de un tiempo determinado. De acuerdo con García Escamilla (1983) existen tres tipos de memoria en el niño Down:

- Memoria sensorial. Hay un reconocimiento de las imágenes transmitidas por los sentidos; como el recuerdo de lo que se ve, se escucha o se siente. El niño con síndrome de Down difícilmente olvida lo que aprende bien; aunque es cierto que desarrolla más pronto su memoria visual que auditiva.
- Memoria mecánica. Requiere escasa actividad mental en el niño Down, ya que sólo se repite por asociación.
- Memoria lógica e intelectual. Es aquella en la que interviene la capacidad del intelecto para retener y reproducir conocimientos intelectuales adquiridos anteriormente. Este tipo de memoria generalmente aumenta al mismo tiempo que decrece la memoria mecánica. La memoria lógica implica comprensión del significado de las cosas y de su relación mutua.

Para trabajar en el área de memoria es importante que el material sea reforzante y graduado en orden de dificultad para el niño, así como utilizar materiales que llamen la atención del niño y pueda darles un enfoque lúdico. Esto dará como resultado un aprendizaje progresivo y facilitará el desarrollo de la memoria auditiva, visual, kinestésica y táctil.

C) Lenguaje.- En el niño Down, éste se ve limitado por deficiencias en los hemisferios cerebrales relacionados con el área de lenguaje; sin embargo, a medida que se adapta socialmente, su vocabulario aumenta y no importa tanto la coherencia que presente como su deseo de expresión; razón por la que se afirma que el desarrollo del lenguaje está más unido a la edad cronológica que a la inteligencia; según García Escamilla (1983) (citada en Medina, 1990: 59)

De acuerdo con López Melero (1983: 135), la adquisición del lenguaje implica dos fases: Una prelingüística y otra lingüística. La primera va del nacimiento hasta los 4 ó 5 meses y se denomina “gagueo” por los sonidos guturales que emite el niño a esta

edad. El “balbuceo” (5-6 meses hasta los 12-14 meses) se caracteriza por la emisión y repetición de sílabas, y se divide en autónoma (5-9 meses) en la que el niño escucha sonidos e intenta repetirlos, y heterónoma (9 meses a los 12-14) cuando repite los sonidos del medio ambiente, especialmente los provenientes de la madre.

El desarrollo del lenguaje está íntimamente ligado a la función auditiva e implica percepción del mundo sonoro, reconocimiento e identificación de sonidos, discriminación auditiva y localización. Y, la segunda fase que es la lingüística (al año y medio de edad aproximadamente), es en la que se emiten las primeras palabras con significado. Inicialmente el niño se sirve de un único vocablo para expresar sus pensamientos, pero va aumentando los vocablos hasta formar frases completas y coherentes. El lenguaje ayuda a reestructurar los procesos de percepción del mundo exterior y posibilita que se produzca el proceso de atención en el niño. Éste es un aspecto que debe controlarse en el niño Down, puesto que dada su atención inestable característica, el proceso de adquisición del lenguaje se retrasa considerablemente en su crecimiento. Por otra parte, el lenguaje permite la separación de lo concreto de la experiencia directa, y da entrada a la imaginación, y sólo con base en el lenguaje se empezará a estructurar el pensamiento del niño Down.

D) Pensamiento.- En el plano del pensamiento existe un retraso considerable, debido a que requiere de procesos más complejos como la abstracción. El niño Down piensa generalmente en concreto y le es difícil estructurar una idea compleja por las limitaciones que presenta a nivel neurofisiológico.

De acuerdo a García Escamilla (1983: 40-43) señalaremos algunas funciones que tienen que ver con el pensamiento y la manera en que se dan en el niño Down (Medina, 1990: 59)

- Generalización.- Es la capacidad que tiene el ser humano para asociar un concepto aprendido a situaciones semejantes. El niño Down tiende mucho a generalizar, reduciendo su capacidad de discriminación.
- Discriminación.- “Es un proceso complementario de la generalización, es una reacción ante las diferencias”. En los niños Down les es difícil diferenciar porque su atención es inestable y su percepción deficiente,

ello no quiere decir que no puedan dominar este aspecto, siempre y cuando se le estimule en esta área de manera adecuada. Esta capacidad se puede desarrollar a través del juego educativo y el trabajo con formas, tamaños y colores, de manera que los niños puedan manipular y observar directamente.

- **Abstracción.-** El proceso de abstracción implica la evocación o elaboración de un hecho mental. A los niños con síndrome de Down se les dificulta obtener los detalles de un todo por sus fallas en memoria visual. Es por ello que a estos niños les es difícil adquirir la lecto-escritura y el número, pues estas habilidades requieren del manejo de abstracciones para aplicar a los símbolos gráficos que constituyen las letras y operaciones simples.

E) Aprendizaje.- Definámoslo como el proceso mediante el cual se modifica o se origina una nueva conducta. En el niño Down el aprendizaje es inherente a su desarrollo y es una falacia pensar “que hay que esperar” un momento determinado para iniciar su enseñanza. Éste debe empezarse desde el primer mes de vida y una de sus características es la interacción del sujeto con el objeto de conocimiento. López Melero (1983) está convencido de que para enseñar a los niños Down y obtener resultados satisfactorios es necesario que se adecue cualquier actividad a sus intereses; por ejemplo se pueden realizar juegos que representen objetos de la casa, haciendo que descubra colores, formas, tamaños, semejanzas y diferencias. Estos ejercicios, además de reforzar la discriminación visual favorecen el inicio a cualquier aprendizaje. (López, 1983: 132)

A manera de conclusión podemos decir que el niño Down se apropiará del conocimiento a medida que maduren cada una de las áreas implícitas en el desarrollo cognitivo, por lo que es importante que se le brinde una atención significativa, para que a él se le facilite desarrollar la memoria auditiva, visual, kinestésica y táctil, porque no olvidemos que debido a la hiperactividad que los caracteriza, se vuelve más complicado el desarrollo de las áreas en general, incluyendo también la de lenguaje. Por estas razones, es importante que se adecuen las actividades a los intereses de cada niño.

2.4.3 Desarrollo socio – afectivo del niño Down.

A continuación, nos referiremos a los aspectos que forman parte del desarrollo socio-afectivo; a las emociones y sentimientos que tienen los niños en relación con las personas que los rodean. De esta forma, la socialización podría definirse como: “Un proceso de construcción mediante el cual el niño se va diferenciando de su entorno y va elaborando recursos propios del diálogo con los demás y consigo mismo, con lo que crea las bases de su identidad como persona y de la cooperación social. (Golano, López y Villasante, 1992: 379)

Sánchez (1996:62) cita que Bruner (1975) y Cole (1981), mencionan que la interacción entre la madre y el niño Down, a través de señales afectivas como sonrisas, miradas y gestos, marca el inicio de la articulación y la atención que pasa progresivamente del rostro de la madre al interés por los objetos, hasta llegar a la atención conjunta madre y objeto. Los modelos de expresión de la emoción son el lenguaje de la infancia. Las señales emocionales del niño a la madre, sirven de función adaptativa, de comunicación de las necesidades por parte del niño, proporcionándole a la madre la información necesaria para ofrecer una adecuada intervención.

Sánchez (1996: 62-63), cita que Rigo (1990) Perinat (1993) Lalueza y Perinat (1994), afirman que para que haya comunicación debe haber sensibilidad a las señales emocionales del niño, reaccionando con estrategias que tengan significado. Así, cuando el niño sonríe, es señal para que su madre siga participando en la interacción social, mientras que, cuando llora, es señal de la necesidad de cuidado físico de conductas consoladoras.

Sánchez (1996:63), basándose en Boada (1995) Cunningham (1995) y Guerrero López (1995), afirma que tradicionalmente, se ha hablado de los niños y niñas con síndrome de Down como sociables, afectuosos, sin especiales problemas de adaptación, creándose un estereotipo que no corresponde con la realidad, ya que son tan distintos en cuanto a su personalidad y temperamento como los niños y niñas sin necesidades educativas especiales. En el trato diario con ellos se han observado dificultades adaptativas y problemas de conducta como negativismo, escasa participación en tareas y actividades de grupo, problemas de conducta que suelen estar relacionados con la

actitud educativa de los padres, así como con problemas físicos y psíquicos del propio niño.

Al respecto, García Escamilla (1983: 43) afirma que: El perfil emotivo del niño con síndrome de Down se presenta bajo los siguientes aspectos característicos de su personalidad: son obstinados, imitativos, afectivos, presentan un carácter moldeable, reacciona con agresividad o por el contrario, se adaptan fácilmente cuando el ambiente les es agradable, tienen gusto por la música y la pintura, poseen un sentido hacia el afecto materno y repiten las acciones que más les place. Agreguemos que el niño Down tiene un carácter noble, aunque en ciertas ocasiones es caprichoso y obstinado pero muy agradecido con la gente que lo ayuda o siente afecto por él; tiene cambios de carácter semejantes al de cualquiera de nosotros, aunque predomina generalmente el sentido humorístico.

En cuanto a la afectividad según García Escamilla (1983: 43), en los niños Down se aprecia mayor progreso intelectual y social cuando se desenvuelven en un ambiente familiar y estable, que cuando crece en una institución. Así, cuando un niño Down es internado dentro de una casa hogar o institución, su conducta se modifica notablemente, se muestra agresivo, inseguro y en ocasiones presenta características autistas, como aislarse del entorno, esto es por el reflejo de la carencia de afecto. Es necesario aclarar que afecto y sobreprotección son dos cosas totalmente diferentes, pues ésta última genera inseguridad, dependencia y miedo.

Con respecto a la sensibilidad, el niño con síndrome de Down tiene un carácter moldeable. Es fácil de educar siempre y cuando se le ocupe de actividades de su interés. Cuando el niño es víctima de la marginación, presenta fuertes alteraciones en la conducta y gran desaliento emotivo. En estudios sobre sociabilidad se ha encontrado que su coeficiente social es mayor que el intelectual y muy similar a la edad cronológica.

CAPÍTULO 3 EL JUEGO Y EL NIÑO DOWN

En este capítulo, expondremos la definición del juego en general para todos los niños, sus características y tipos; para posteriormente enfocarnos en la importancia del juego para los niños con síndrome de Down.

3.1 ¿QUÉ ES EL JUEGO?

El juego comienza desde el primer año de vida, como ya habíamos mencionado anteriormente, es aprendizaje en tanto permite al niño conocer y descubrir los objetos del mundo externo; este aprendizaje compromete todos los aspectos de su personalidad, porque se descubre como ser individual al tomar conciencia de sí mismo; conoce y acepta a los otros, interpreta la realidad, tiene la posibilidad de interactuar con diversos materiales a través de la manipulación de cada uno de ellos. A continuación se mencionarán a diferentes autores que dan su definición de juego (Medina, 1990: 59)

- Aristóteles: El juego es el “acercamiento a la felicidad” y la virtud.
- Federico Froebel: Lo define como el producto más puro y espiritual del hombre.
- Sydney Y. Bijou: El juego presenta amplias posibilidades educativas para todos los niños, sea cual sea su grado de normalidad, pues favorece su motricidad, percepción y habilidad.
- Oscar Zapata: El juego es un medio de expresión, instrumento de conocimiento, regulador y compensador de la actividad, instrumento de desarrollo de las estructuras del pensamiento, medio esencial de la organización, desarrollo y afirmación de la personalidad.
- Decroly: Opina que el juego favorece las asociaciones, propiciando así el desenvolvimiento de atención en los niños, pues trae a su mente recuerdos, abstracciones y juicios.
- Anthony Store: Señala que los juguetes pueden ser herramientas de enseñanza. Para este autor, el juego es un camino y una forma de relación.

En conclusión, podemos decir que el juego es un factor determinante, que ayuda en el desarrollo psicomotor, socio-afectivo, físico y cognitivo de los niños,

permitiéndole descubrir un mundo en donde puede poner sus propias reglas y explorar de manera divertida, las situaciones que vive a diario.

3.1.1 Características del juego.

Mientras mayor número de juegos practique el niño mayores posibilidades físicas e intelectuales obtendrá. De acuerdo con Chateau una de las características del juego que más ha llamado la atención de los psicólogos infantiles es la seriedad del niño cuando está jugando, porque implica una desvinculación del ambiente real, al abstraerse en el juego mismo. Al respecto se podría afirmar que una condición para que el juego sea “juego” es precisamente que el niño se desvincule parcialmente de la realidad. Chateau (1973: 5)

Otra característica importante del juego que distingue Chateau es el aspecto creador. No podemos negar que muchas veces por medio del juego nos trasladamos a un mundo en el que somos lo que en la realidad no podemos ser. Es decir, creamos una fantasía, un mundo ilusorio a través de una historia, una actuación, etc. Por último, es necesario mencionar que a través del juego el niño integra aspectos de la realidad que le son incomprensibles: como las reglas sociales y roles con los que se identifica y tienen una connotación importante: maestro, doctor, padre o madre. (Chateau, 1973: 5)

3.1.2 Tipos de juego

En promedio un niño con desarrollo normal puede realizar juegos simbólicos con juguetes a la edad de 2 - 4 años, porque tiene la capacidad para asimilar “esquemas reales” y traspolarlos a su juguete. También puede realizar juegos de proeza a la edad de 6-7 a 10-11 años. El principal objetivo de estos juegos es la afirmación del yo a través de “batallas” o juegos “rudos” donde los niños intentan demostrar su valor. En este caso el goce que el niño obtiene del juego es “moral”; es decir, gana la admiración de los demás, y de esta forma logra sentirse orgulloso de si mismo; tiene como objetivo reafirmar su personalidad a partir de la demostración de superioridad y aprobación de los demás. Otro tipo de juego es el de destrucción, éste resulta más “constructivo” para

el niño, ya que el tener un juguete en sus manos y manipularlo está en contacto con el objeto y le estimula el interés por investigar cómo está hecho. También puede realizar juegos de reglas, éstos implican una organización, un orden y una adaptación a las reglas sociales; generalmente aparece en grupo y es importante porque refuerza la disciplina, el compañerismo y la actuación en grupo. Ejemplos de este tipo de juego son el fútbol y básquetbol. Finalmente, el juego consigo mismo, en donde se relaciona con los otros y con los objetos (Medina; 1990:62-64)

3.2 EL JUEGO EN EL NIÑO DOWN.

En el niño Down, el juego tiene los mismos fines que en todos los niños, pero al respecto García Escamilla (1983: 89) señala que: “Mediante el juego, el niño Down aflora sus sentimientos, aprende y se adapta con mayor facilidad a la sociedad en que se desenvuelve”

El primer juego que practica el niño Down es con su madre, y es generalmente de tipo afectivo (besos, abrazos, caricias, etc.) posteriormente el niño jugará con pelotas, muñecos y cubos de colores. Cuando es más grande canaliza todas sus energías en correr, jugar con carritos, subir al tobogán, columpios, etc., sólo que en estos niños se darán a diferentes edades que las del niño normal, e incluso algunos no aparecerán, como el ajedrez o el dominó, que son juegos más complicados que requieren de mayor trabajo intelectual.

A su vez, López Melero (1983: 120) menciona que: “El juego, influye no sólo en el intelecto, sino también en las emociones y en el desarrollo físico del niño. El juego es en sí una actividad de investigación motivada por la curiosidad; es la expresión de la necesidad del individuo de averiguar cómo descubrir por sí mismo las cosas que vive diariamente y cómo debe actuar en ellas”

Si bien es cierto que muchos de los juegos del niño Down son sugeridos por el terapeuta desde edad temprana, como movimientos corporales para impulsar el desarrollo motor, o juegos faciales para el área de lenguaje, también es cierto que en su escuela, en la hora de recreo practican juegos comunes a todos los niños; pateo con

pelotas, correr, brincar la cuerda, etc., y éstas son acciones que les atraen por el dinamismo y libertad que representan; además es una buena oportunidad para jugar con otros niños de su misma edad, y con sus hermanitos.

Jennings (1982: 56) menciona que “El juego se manifiesta a través del tacto y mediante la manipulación de diversos juguetes que pueden estimular la voz, el olfato y los sonidos”. Asimismo, el juego favorece la relación existente entre el desarrollo psicomotor, socio-afectivo, físico y cognitivo; el placer de jugar motiva al niño y la niña a venir, a demandar, a interactuar con los objetos y las otras personas, posibilitándole al adulto un argumento a partir del cual ir andamiando su pensamiento, su lenguaje y su relación con los otros. El juego es pues algo inherente a la naturaleza infantil, siendo la actividad por excelencia de la vida de la infancia. El niño y la niña necesitan jugar para desarrollarse; el juego variado y temprano contribuye de modo positivo a la estimulación de todos los aspectos del crecimiento y desarrollo humano. De acuerdo a Vigotsky (1973) y Elkonin (1978) citados por Sánchez (1996: 92), gracias al juego el niño accede al descubrimiento de la vida social de los adultos y de los roles sociales.

3.2.1 Juego y desarrollo psicomotor en el niño Down.

La afección del sistema central, presente en el niño Down, propicia la incoordinación y la reducción de las respuestas sensitivas, por lo que siendo la psicomotricidad un área encargada de la ejecución del movimiento, es indispensable que el desarrollo de estas habilidades se conjuguen con actividades de juego. Quirós (1979: 62) menciona que la motricidad es fundamental para la adquisición de un adecuado desarrollo postural, motor, perceptual y del lenguaje, mediante la psicomotricidad se adquieren habilidades como la lecto-escritura, elemento fundamental para todos los niños, por ello, es un aspecto que debe estimularse continuamente. A través del juego no sólo se desarrolla lo psicomotor, sino también se da un desarrollo afectivo y cognitivo.

Este mismo autor cita a Voyer (1979), quien señala que la educación psicomotriz es una acción pedagógica y psicológica que utiliza los medios de la educación física con el fin de mejorar el comportamiento del niño. Se propone, educar sistemáticamente las diferentes conductas motrices y psicomotrices.

Mayagoitia de Toulet (1989) investigadora de la UNAM, (citada en Medina, 1990: 85), realizó una propuesta interesante sobre desarrollo psicomotor de los niños Down, partiendo de los siguientes principios: 1) Esta autora señala como importantes los tres primeros años del niño Down para el impulso del desarrollo psicomotor; 2) Afirma que el dominio corporal es el primer elemento del dominio del comportamiento; 3) Un programa educativo debe emplear el juego como principal recurso para cualquier actividad psicomotriz que se pretenda impulsar; 4) En el niño Down no aparecen muchas de estas adquisiciones propias del lactante normal y que evidentemente retrasan su desarrollo intelectual, por ello considera importante que todo programa sobre estimulación psicomotriz contemple:

- a) Conciencia de su propio cuerpo
- b) Dominio del equilibrio
- c) Organización del esquema corporal y orientación en el espacio

Como hemos mencionado, Winnicot, citado por Chateau (1973: 95), escribió: “Primero es la madre quien juega con el bebé, pero se esmera en adaptarse a sus actividades lúdicas. Tarde o temprano, empero ella introduce su propio juego y se da cuenta que los bebés varían en cuanto a su capacidad de gustar o no de la introducción de sus ideas respecto de las propias. Entonces el camino está abierto para jugar juntos en la relación”

3.2.2 Juego y desarrollo socio-afectivo en el niño Down.

Ya hemos hablado en general del aspecto socio-afectivo del juego, y es relevante resaltar nuevamente la importancia que representa el adulto para los niños, sobre todo cuando juegan mutuamente. De acuerdo con Jennings (1982) “Muchos niños deficientes han adquirido confianza en sí mismos a través del juego con el adulto. El niño se acepta y se relaciona más fácilmente porque el adulto lo apoya y lo acepta. Le encanta ser levantado en brazos, balanceado en el aire. Estas experiencias le producen placer y seguridad porque el adulto le genera autoconfianza” Jennings (1982) afirma: “La capacidad de permitir que se produzca el movimiento, de soltar el peso del cuerpo, es indicio de autoconfianza en el niño. Cuanto más uno pueda ayudar al niño a tomar

contacto con lo que sucede en sus afectos y sentimientos y en el interior de su cuerpo, tanto mejor; él necesita una estimulación constante para descubrir y valorar sus propias cualidades” (citada en Medina, 1990: 82-83). Según Sánchez (1996: 91) El juego constituye una plataforma de encuentro de las personas con el mundo, con los objetos, con los otros y consigo mismo. Las niñas y niños se comunican jugando, encuentran relaciones a través del juego, descubriendo además su cuerpo y las distintas propiedades de los objetos.

La autora Josefina Sánchez Rodríguez (1996: 91) hace referencia a Sigmund Freud y a Garaigordobil, resaltando de estos autores que: “El juego es autoexpresión, descubrimiento del mundo exterior y de sí mismo”. En el juego las niñas y niños expresan su personalidad integral, siendo una actividad significativa, por las posibilidades de autodescubrimiento, de exploración de las posibilidades, de experimentación con las sensaciones, a través de las cuales el niño se descubre a sí mismo, descubriendo también el mundo y las relaciones de los objetos, reestructurando también los conceptos sobre su entorno.

En el ámbito socio-afectivo, el juego desarrolla la sociabilidad en la medida en que se realiza con otras personas, conociendo a sus iguales y a los adultos que le rodean, aprendiendo normas de comportamiento, relación y comunicación. Según Garaigordobil, el juego contribuye al proceso de identificación con el adulto y a la adquisición de la identidad psicosexual.

Por otra parte, la relación del juego con la expresión de los afectos ha sido ampliamente definida por Winnicot (1982) Freud (1972) y M. Klein (1932), citados en Sánchez (1996: 92); quiénes veían en éste un medio a través del cual las niñas y niños compensan y expresan sus frustraciones y satisfacciones vividas: el juego permite la consecución y la expresión del placer y la descarga de tensiones. Es además un refugio donde el niño y la niña pueden reelaborar sus experiencias, acomodándolas a sus necesidades y logrando así un mayor equilibrio.

3.2.2.1 Características afectivas de los niños Down y su importancia en el juego y la relación educativa.

En la educación socio-afectiva del niño Down el juego se convierte en el instrumento metodológico mediante el cual se articula la intervención del educador y las características afectivas del niño. Este juego hace referencia a la actividad corporal y afectiva que aparece de manera espontánea, y que se convierte en una actuación llena de significado para el niño y para el especialista.

Sánchez (1996: 97) señala que los niños y niñas con síndrome de Down se caracterizan por su afectividad y recomienda al educador lo siguiente: en este sentido, en el salón de clases, el educador no debe invadir con su impaciencia la ejecución del niño, sino que se especializa en saber esperar y actuar cuando es necesario. Con lo anterior se permite que con la actitud del educador se parta de lo más importante para el niño, es decir, la relación interpersonal en la que es reconocido como persona, y esto le ayuda a alcanzar la confianza y seguridad necesaria para lanzarse al descubrimiento de los demás y de los objetos. Cuando la relación socio-afectiva está cubierta, los niños y niñas acceden de manera natural a otras formas más elaboradas de comunicación, como el lenguaje oral, recorriendo un itinerario educativo que va desde el descubrimiento del placer sensorio-motor al juego simbólico y la representación, expresándose corporal y verbalmente de una forma más participativa.

De acuerdo a Sánchez (1996: 99), en la tabla siguiente se mencionarán algunas cualidades que debe tener el educador, tomando en cuenta las características afectivas de los niños y niñas Down.

CARACTERÍSTICAS AFECTIVAS DE LOS NIÑOS Y NIÑAS DOWN	CONSIDERACIONES PARA UNA RELACIÓN EDUCATIVA SOCIO-AFECTIVA DE JOSEFINA SÁNCHEZ RODRÍGUEZ
<p>Los trisómicos son muy afectuosos. Nos enseñan que una relación se construye con afecto, paciencia y respeto hacia el otro. Este placer compartido permitirá a su vez que se construya su identidad en la relación con los otros.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • La intervención psicomotriz se basa en el reconocimiento y aceptación de la otra persona tal y como es. • Satisfacer las demandas afectivas del niño es el primer paso en el camino hacia la autonomía.
<p>Los trisómicos al igual que a los otros niños y niñas les gusta jugar. Desde pequeños captan el sentido de algunos juegos y disfrutan con ellos. Al trisómico le gusta estar con otros niños y niñas, con los que puede jugar, a los que puede ayudar, y con los que va a aprender. Una de las características de estos niños y niñas es mostrarse maternales y afectuosos con las niñas y los niños más pequeños.</p>	<p>La educación psicomotriz vivenciada privilegia la relación del niño y la niña con el grupo, pues en este marco social es donde el niño trisómico puede situarse como persona frente a los demás. El especialista favorece y trabaja sobre la evolución de las relaciones dentro del grupo como medio para propiciar la identificación y maduración del individuo.</p>
<p>El niño o la niña con trisomía no provocan la situación educativa, pero es feliz al encontrarla y al descubrir que es capaz de hacer lo que se le pide.</p>	<p>Uno de los principales objetivos de la educación psicomotriz vivenciada es el que las niñas y niños descubran y vivencien el placer del juego por el juego, pues en esta situación se sienten aceptados, comprendidos y seguros. El niño o la niña que tiene la oportunidad de jugar libremente, descubren en él, también placenteramente los conocimientos inmersos en la realidad de las cosas y de los demás.</p>
<p>El trisómico al igual que los otros niños y niñas aprende con mayor facilidad aquello que guarda relación con sus intereses y necesidades más cercanas. Un contexto significativo y motivante propicia el desarrollo de procesos cognitivos básicos a partir de los cuales el niño o la niña pueden ir construyendo el conocimiento de la realidad.</p>	<p>La estructura de la educación psicomotriz vivenciada permite que el niño madure a través de sus vivencias, estructurando su acción y su pensamiento desde la actividad sensoriomotriz al pensamiento operativo. En la educación psicomotriz, las niñas y niños aprenden a través del juego y la relación con el otro. La sala de psicomotricidad se carga de contenido socio-afectivo para las niñas y niños. Allí sus juegos son comprendidos, aceptados y cargados de significatividad, de forma que el aprendizaje se convierte en un grato descubrimiento.</p>
<p>Los niños y niñas trisómicos desarrollan en mayor grado sus competencias comunicativas, así como su comprensión de la realidad a partir de la interacción con los otros niños y niñas de similares competencias, y adultos por los que muestran simpatía. Los contextos interactivos constituyen la base sobre la que se desarrolla la comprensión verbal y la comunicación.</p>	<p>La educación psicomotriz crea un clima de juego basado en la relación.</p> <p>La relación privilegiada que mantiene con el adulto y que se basa en la construcción de un mundo de significados compartidos, propicia que el niño se abra hacia los demás. Este espacio rico y seguro desarrolla la expresión oral infantil en su deseo de relación con los demás.</p>

El niño expresa a través del juego, su placer, su seguridad y dominio corporal. A través de las relaciones consigo mismo, con los otros y con los objetos. Las niñas y los niños muestran su maduración afectiva, cognitiva y social, ofreciendo al educador todo un marco de referencia a partir del cual el maestro pueda conocer su estado de desarrollo en estos aspectos. (Sánchez, 1996: 93).

3.2.3 Juego y desarrollo cognitivo en el niño Down.

De acuerdo con Ashman y Conway (1990) (citados en Sánchez 1996: 48), los sujetos con trisomía manifiestan un déficit en el área cognitiva, debido a dos factores fundamentales: necesitan más tiempo para reaccionar ante los estímulos, y su capacidad de respuesta tiene mayor frecuencia de error y menor calidad. Tomando en cuenta lo anterior, se ha comprobado que los niños con síndrome de Down comprenden las estrategias utilizadas en una tarea específica, pero aparecen dificultades a la hora de generalizar a tareas similares.

Es difícil desarrollar en el niño Down la conciencia de diversas partes de su cuerpo; sin embargo, hay ejercicios de piso que pueden impulsar este desarrollo. Al respecto, Jennings (1982: 37) apunta: “He visto a niños con desarrollo mental de aproximadamente un año que sólo son capaces de concentrarse muy brevemente en sus manos y dedos. Resulta útil hacerles sentir batir las palmas, frotar las manos y tocar los dedos levemente. El uso de los pies es muy importante en la medida que éstos son el principal contacto con el suelo”

Oscar Zapata (1981: 56) también hace referencia a la importancia del juego resaltando los aspectos siguientes:

- Señala la importancia del cerebro como órgano mediador entre los estímulos provenientes del exterior que recibe a través de los sentidos y la interpretación interna que hace de los mismos y traduce en respuestas.
- Todo juego es conducta. Este autor considera que en todo juego se encuentran implícitas tres áreas: 1) la del cuerpo, 2) la de la mente y 3) la del mundo externo. En el niño Down el área que más se debe trabajar es la primera, es

decir, del cuerpo; a través de diversos movimientos motores y desde los tres meses, posteriormente esta área nos llevara al desarrollo de las demás.

- El juego con objetos permite al niño el tránsito de lo sensoriomotriz a lo lógico concreto.

Según este autor, por medio de los juegos sensomotores el niño va incorporando y operando mentalmente, por lo que los progresos del conocimiento están directamente asociados al progreso del sistema motor.

La finalidad de la educación de los niños Down es la misma que la de la educación en general; ofrecerles el máximo de oportunidades y asistencia para el desarrollo de sus facultades cognoscitivas y sociales hasta el grado más alto posible. Sin embargo, como ya hemos mencionado, el niño Down requiere estimulación en las áreas psicomotora y cognitiva lo más tempranamente posible. (García Escamilla, 1983: 50).

El aprendizaje implica un cambio de conducta observable y calificable que en el niño Down ocurre a largo plazo por las limitaciones que presenta a nivel cerebral y motor. Se deben transmitir los conocimientos paulatinamente, y no continuar hasta haber verificado que realmente lo aprendió.

López Melero (1983: 160) señala que: “Una educación apropiada en las primeras fases de la vida, es decir, una educación que favorezca el desarrollo del niño Down requiere que tanto los educadores como los padres de familia estén en contacto y que ambos sean orientados por el médico, el psicólogo y el pedagogo”

A lo largo de este apartado nos hemos dado cuenta de que existen medios y posibilidades para que el niño Down aprenda y se adapte a la sociedad en que vive; Es importante estimular su capacidad lo antes posible y realizar un programa acorde con sus necesidades y características evolutivas.

3.2.4 Juegos que favorecen el desarrollo psicomotor, socio-afectivo y cognitivo en el niño Down.

Jennings (1982: 58-60) señala la manera en que puede utilizarse el juego para estimular el desarrollo de algunos órganos y sentidos.

- Locomoción.- Al niño Down le cuesta mayor trabajo manejar el peso de su cuerpo, por las limitaciones que presenta a nivel neuromotor; sin embargo se le puede ayudar a que lo logre mediante los ejercicios siguientes:
 - ✓ Tomar al niño con las manos y saltar con él en diversas direcciones.
 - ✓ Lograr que el niño empuje objetos pesados, para que se dé cuenta de la fuerza que posee.
 - ✓ Finalmente, es necesario que los niños estén en continuo contacto con cubos, pelotas, madera y objetos de piso, a fin de que el niño los manipule, empuje o patalee.
- Tacto.- Para la estimulación de este sentido, se presentan al niño diversos objetos (duro, blando, terso, rasposo, etc.) con el fin de que a través de la manipulación desarrolle lo suficiente su sensación táctil, ya que hay sentimientos implícitos y desarrollará una mayor afectividad.
- Sonido y voz.- Dependiendo del tono de voz con que se hable a los niños, es como podemos darnos cuenta de la atención del niño o detección de algunas anomalías auditivas.
- Gusto y olfato.- Estos sentidos pueden desarrollarse en el niño a través de la contrastación entre lo que huele bien y mal, entre lo que sepa sabroso y desagradable.

Consideramos que el juego es integral porque está relacionado con sus sentimientos y afectos; ya que a la hora de tocar, gustar y oler, el niño se puede “enamorar” de los objetos. Así, a los dos años es necesario que el niño camine sobre llantas, trepe barras o toboganes, suba sobre cajas, etc., a fin de favorecer el control y equilibrio de su cuerpo, además poner en práctica el desarrollo de los músculos de piernas, brazos, espalda, etc. A partir de los cuatro años realiza ejercicios gimnásticos y sus juegos son más dinámicos.

En cuanto a la importancia del juego, Murphy, (citado en Jennings; 1982: 60), señala que: “El conocimiento que tiene el niño crece y se desarrolla a medida que lo hacen su conducta motora perceptual, así como el lenguaje; y esto muy bien se puede lograr a través del juego”.

A continuación presentamos algunos juegos que de acuerdo con López Melero (1983: 122), estimulan la actividad psicomotriz, y se sugieren cuando el juego es conducido por el especialista para el desarrollo cognitivo, psicomotor y socio-afectivo del niño Down.

Juegos de psicomotricidad gruesa	Juegos de psicomotricidad fina	Juegos de desplazamiento	Juegos para el desarrollo de la discriminación
OBJETIVO			
Impulsar el desarrollo locomotor del niño a través de la fuerza y precisión de sus movimientos corporales y su postura.	Desarrollar la precisión y la destreza manual en el niño.	Mantener el equilibrio postural y trayectoria mano-ojo	Impulsar en el niño la discriminación visual.
ACTIVIDADES			
<ul style="list-style-type: none"> • Saltar • Comer • Carretilla • Gatear • Brincar 	<ul style="list-style-type: none"> • Corte de papel • Plegado de papel • Ensarte de cuentas • Pegado de resistol • Amarre de cuentas 	<ul style="list-style-type: none"> • Caminar • Seguir un determinado ritmo • Golpear una pelota y caminando empujar un objeto sin perder una línea 	<ul style="list-style-type: none"> • Semejanza de bloqueo • Agrupación por colores • Agrupación por tamaños • Rompecabezas • Contornos • Selección de ropa para vestir

El juego conducido por el especialista es el núcleo articulador del desarrollo cognitivo, psicomotor y socio-afectivo, porque mediante éste, el niño logra seguir indicaciones del especialista, y ésta es una forma de socializar con el mundo exterior. El especialista se convierte definitivamente, en un compañero del juego de las niñas y niños, que comprende y reconoce el significado de sus juegos, ofreciéndoles una

respuesta, como agente de apertura al curso del desarrollo que cada niño y niña puede recorrer. A continuación presentaremos algunos ejercicios incluidos en el programa de rehabilitación motora de los niños con síndrome de Down: ejercicios corporales (extensión de piernas, brazos, cabeza), rasgado de papel, rodar un balón, juegos en el agua, gateo, juegos en la tierra, rodar, manipulación de objetos, perforado de papel, abrir puertas, trepar árboles y juegos en el campo. El especialista debe aprender la metodología más adecuada para tales deficiencias, y el momento más oportuno para aplicarlas.

De acuerdo a Jasso (2001: 193), desde el punto de vista humano, el profesor de educación especial debe poseer los siguientes atributos:

1. Ser capaz de evitar las frustraciones personales.
2. Tener personalidad equilibrada, tanto personal como profesionalmente.
3. Capacidad de valoración y adaptación al ritmo del aprendizaje.
4. Dotes de intuición para captar en cada momento, lo que el niño precisa sin necesidad de una expresión directa por parte de él.
5. Ser alegre y mantener en clase la alegría suficiente.
6. Aptitud para desarrollar en el niño la afectividad y un nivel de confianza mutuo.
7. Capacidad para el trabajo en equipo.
8. Dotes para relacionarse socialmente con los padres y familiares del niño.

CAPÍTULO 4 MÉTODO

4.1 ENFOQUE

De acuerdo a los objetivos de investigación, el presente trabajo de tesis se realizó con un enfoque cualitativo, en donde la observación y descripción de las actividades realizadas por cuatro niños Down fue muy importante para conocer y analizar la manera en que asociaban, diferenciaban y discriminaban los materiales didácticos de la propuesta “Aprender Jugando”. También fue muy importante recurrir a la observación y registro de la concentración del niño en la actividad así como sus relaciones de socialización en el recreo, para responder a las preguntas de investigación que me he planteado.

Los métodos cualitativos relatan hechos y han demostrado ser efectivos para estudiar el comportamiento y las relaciones de interacción de las personas. Algunas de las características más relevantes de la investigación cualitativa, son los significados que los sujetos de la investigación asignan a sus acciones, el contexto de estudio, la relación entre el investigador y, los que están siendo estudiados, y el enfoque de una manera de investigar utilizada básicamente para describir las experiencias de vida (discursos y comportamientos) y darles significado a partir de observaciones sobre la realidad (Bisquerra; 2004: 293-294)

Con lo anterior, puedo decir que esta investigación tiene un enfoque cualitativo porque estudia los significados lúdicos que los niños daban a los materiales educativos, y su actitud ante ellos, de acuerdo a los objetivos de clase, en un contexto que fue el salón de clases, y en la relación del niño con los materiales, así como la conducción de ellos por la maestra.

4.2 PRINCIPALES SUPUESTOS

La afirmación de la que parto es la siguiente:

La propuesta didáctica “Aprender Jugando”, tiene como objetivo que el alumno aprenda con actividades y materiales lúdicos y puede ser más estimulante que una enseñanza-aprendizaje que se basa únicamente en el trabajo. Asimismo, a través de las actividades de enseñanza y aprendizaje contenidas en esta propuesta, los alumnos pueden mejorar sus habilidades de discriminación, diferenciación, asociación y concentración, dificultades que generalmente están presentes en los niños con síndrome de Down.

También afirmo que a través de las actividades didácticas orientadas lúdicamente, el niño podrá mejorar sus habilidades motrices finas.

4.3 CONTEXTO DE LA INVESTIGACIÓN

El presente estudio fue realizado en la institución que recibe el nombre de Centro de Atención Múltiple “Lic. Olga Soto de Chuayffet”, el cual depende del Sistema Municipal DIF de Ciudad Nezahualcóyotl, Estado de México. El Centro se encuentra en Ciudad Nezahualcóyotl y cuenta con un promedio de 250 alumnos, divididos en los que asisten a grupo diariamente y los que asisten a terapia semanalmente.

Quince personas integran la plantilla del personal, entre los que se encuentran: un coordinador general, cinco profesores, cuatro terapistas, dos psicólogos, una secretaria, una trabajadora social y una conserje; con un horario de atención de lunes a viernes de 8:00 a 17:00 hrs.

4.3.1 Misión, visión y objetivos del CAM “Lic. Olga Soto de Chuayffet”

La misión del CAM “Lic. Olga Soto de Chuayffet” es favorecer el acceso y permanencia en el sistema educativo de niños, niñas y jóvenes que presentan necesidades educativas especiales, otorgando prioridad a aquellos con discapacidad, proporcionando los apoyos y recursos indispensables que les permitan desarrollar sus capacidades al máximo y tener la posibilidad de integrarse educativa, laboral y socialmente.

La visión del CAM “Lic. Olga Soto de Chuayffet” se centra en facilitar la rehabilitación de los menores y fortalecer la adquisición de conocimientos para lograr la integración de los alumnos con necesidades educativas especiales con y sin discapacidad a la vida social, cultural, deportiva y económica del entorno que les rodea.

Finalmente, los objetivos del CAM “Lic. Olga Soto de Chuayffet” son:

- Incrementar los servicios a menores con necesidades educativas especiales y con discapacidad.
- Mejorar la atención que brinda la Institución, en cada una de sus áreas; como lo son las Terapias de aprendizaje, Terapias de lenguaje, Departamento de psicología, Intervención temprana, Neuromotores, Preescolar, Primer, Segundo y Tercer nivel.
- Diseñar estrategias y acciones de atención a los menores a fin de coadyuvar a su sano crecimiento y desarrollo, mismo que es vinculado con el núcleo familiar y comunitario. Garantizar el pleno respeto y ejercicio de sus derechos humanos, sociales y jurídicos, así como la igualdad de oportunidades y la equidad en el acceso a la educación, al deporte, la cultura y a las actividades recreativas, mismas que contribuirán a su bienestar y con esto mejora la calidad de vida de cada uno de los pequeños.
- Orientar a los padres de familia de la comunidad educativa acerca de los apoyos que requieren los alumnos con necesidades educativas especiales y discapacidad, para propiciar su integración social y laboral.
- Dotar y equipar con mobiliario adecuado para desempeñar las funciones de rehabilitación de los pequeños y así se atiendan las necesidades de la población.

Uno de los objetivos del CAM “Lic. Olga Soto de Chuayffet” es mejorar la atención en los servicios que brinda en cada una de sus áreas, como lo son las *Terapias de aprendizaje*, en las que se brinda apoyo a niños que asisten a una escuela regular, en edad primaria y secundaria que requieren terapias por presentar lento aprendizaje, *Terapias de lenguaje*, en las que se brinda apoyo a niños cuyo proceso de adquisición de lenguaje es aún deficiente, *Departamento de psicología*, en el que se imparten pláticas y talleres a padres de familia, adolescentes y niños que presentan alteraciones en su conducta y les impide relacionarse con su entorno, *Intervención temprana* donde se estimula el proceso de maduración y aprendizaje, en lo intelectual, afectivo y psicomotor, incluyendo a menores de treinta días de nacidos a cuatro años de edad, *Neuromotores*, que atiende a los niños con dificultad para trasladarse por sí solos y que requieren de algún auxiliar para hacerlo, *Preescolar, Primer, Segundo y Tercer nivel* donde se integran a niños con discapacidad intelectual o retraso en el desarrollo psicomotor, que tengan de cuatro a dieciocho años de edad.

4.3.2 Características de la población que atiende el CAM “Lic. Olga Soto de Chuayffet”

Nivel	Edad
★ Inicial (intervención temprana)	30 días a 3 años 11 meses
★ Preescolar	4 años a 5 años 11 meses
★ Primaria	6 años a 13 años 11 meses
★ Taller	14 años hasta los 18 años
★ Neuromotores	6 hasta 18 años

Como se ha mencionado, se brindan diferentes servicios, a los alumnos inscritos con discapacidad, como son síndrome de Down, autismo, retraso mental, parálisis cerebral, etc., también se atiende a los alumnos no inscritos al plantel, los cuales pueden ser atendidos por problemas de aprendizaje, de lenguaje y motricidad; así como también se brindan espacios y servicios para trabajar en talleres de psicología, intervención temprana y neuromotricidad.

4.4 DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

4.4.1 Etapas de la investigación.

La realización de la presente tesis tuvo las siguientes etapas:

Primera etapa:

Observación no participante y registro de las actividades en el salón de clases, con la finalidad de empezar a conocer el comportamiento de los cuatro niños estudiados y así poder diseñar la propuesta didáctica “Aprender jugando”

Segunda etapa:

La elaboración de la propuesta didáctica “Aprender jugando”. Esta propuesta consistió en: definir objetivos educativos para que los niños desarrollaran habilidades de asociación, diferenciación, discriminación. Planear las actividades educativas. Selección y preparación de materiales educativos con características lúdicas. Definir el tiempo de realización de las actividades por los niños.

Tercera etapa:

Aplicación de la propuesta didáctica “Aprender jugando”. Observaciones participantes y registro detallado del desempeño de los niños estudiados en el salón de clases durante veinte días, para conocer si mediante los objetivos educativos y los materiales didácticos con características lúdicas, el aprendizaje de los niños puede ser más estimulante. Observación y registro del comportamiento de los niños durante el recreo, para conocer sus habilidades y problemas de socialización.

Cuarta etapa:

El análisis de los registros de desempeño de los cuatro niños estudiados durante veinte días, fueron la base para reflexionar sobre los objetivos y preguntas de investigación y las conclusiones.

4.4.2 Selección de niños con Síndrome de Down.

El grupo de preescolar estaba integrado por un total de once niños; dos niñas y nueve niños; de los cuales sólo cuatro niños presentaban Síndrome de Down y fueron elegidos para el estudio.

4.4.3 Técnicas de recolección de datos.

4.4.3.1 Observación no participante

De acuerdo con Goetz y LeCompte, la observación no participante consiste exclusivamente en contemplar lo que está aconteciendo y registrar los hechos sobre el terreno. En estos casos se centra el observador en los acontecimientos sin participar. (Goetz y LeCompte, 1988: 153). Este tipo de observación fue realizado cuando el maestro trabajaba con los niños.

Las observaciones referidas, fueron la base de un análisis previo para la elaboración de la propuesta didáctica “Aprender jugando”. Estos dos tipos de observaciones se presentan en el siguiente capítulo para los cuatro niños estudiados.

4.4.3.2 Observación participante

La observación participante se inicia desde el momento en que apliqué mi propuesta didáctica “Aprender jugando”. Los niños realizaban la actividad planeada, cuyo objetivo educativo estaba en su desarrollo psicomotor, socio-afectivo y cognitivo. Las actividades implicaban conocer, discriminar y asociar números, letras y colores, desarrollar su percepción y atención en el trabajo, la realización de movimientos psicomotrices finos, así como observar sus habilidades socio-afectivas. A esta observación recurrí cuando registre durante veinte días, los comportamientos de los cuatro niños estudiados, las acciones, los movimientos y la interacción entre ellos; tanto en el salón de clase como en el recreo. Las situaciones, condiciones y los comportamientos de los cuatro niños estudiados eran registrados detalladamente al término de cada sesión escolar.

Me permito aclarar que los temas como son la asociación y discriminación de vocales, números y colores, que se cubrieron a lo largo de mi estancia, fueron planeados por el profesor; pero el diseño y realización de dichas actividades fueron dirigidos por mí, y llevados a cabo con material que yo elaboré, contando con el apoyo del maestro si así lo requería. Por esta razón, las actividades llevan una continuidad aunque los días no sean consecutivos, con la finalidad de que yo pudiese observar el proceso de aprendizaje y el comportamiento de los niños.

Se observaron durante los meses de enero, febrero y marzo, en un total de veinte días, las actividades del grupo de preescolar, correspondientes al ciclo escolar 2007 – 2008; de las 8:30 hrs. a las 12:30 hrs. Se observó tanto en el salón de clases como en la hora del recreo.

4.4.4 Registro de las observaciones.

En cada sesión, iba registrando las actividades y conductas de los cuatro niños elegidos para el estudio. En una libreta anotaba todas las observaciones, contemplando hasta el más mínimo detalle de la conducta de cada uno de los cuatro niños.

4.4.5 Revisión de expedientes clínicos.

La escuela permitió revisar los expedientes clínicos de los niños estudiados, de donde se tomaron datos sobre resumen clínico, familiograma y antecedentes escolares.

CAPÍTULO 5 CARACTERÍSTICAS Y PROBLEMÁTICAS DE LOS CUATRO NIÑOS DOWN ESTUDIADOS.

5.1 MI PRIMER DÍA EN EL CAM “LIC. OLGA SOTO DE CHUAYFFET”

En el Centro de Atención Múltiple “Lic. Olga Soto de Chuayffet” se me dio la oportunidad de ingresar para poder realizar este trabajo de tesis. Gracias a esto y con la debida discreción que se requiere por ser observadora externa, pude realizar los primeros registros.

Respecto al salón de clases, es un área ubicada en la planta alta del edificio en el que está situado el CAM. Cuenta con ventanas amplias en la parte frontal y una puerta de metal. En el interior del salón, el mobiliario consta de nueve mesas de plástico pequeñas, quince sillas de plástico infantiles, un escritorio, una silla para adulto, un pizarrón, un estante, un perchero, una repisa de madera y un bote para basura. El material didáctico está compuesto por cubos de madera y plástico, pelotas, cuentas, plastilina, rompecabezas, aros, fichas, cuerdas, material de ensamble y de asociación.

El patio de recreo del CAM no es pequeño, tiene jardineras y árboles en las orillas, en el suelo hay dibujados algunos juegos, hay una canasta para básquetbol. En la orilla está la dirección, la oficina de trabajo social, el departamento de psicología y los baños.

En el salón de clase, los niños estaban sentados en forma de círculo, recortando la letra “A”. Después de que la mayoría había terminado el trabajo, llegó la hora de desayunar. Los niños ya sabían lo que tenían que hacer. Todos se formaron y tomaron su toalla para bajar a lavarse las manos. Algunos de los niños peleaban entre sí para que el maestro les diera el “privilegio” de llevar el jabón. Mientras se lavaban las manos, unos a otros se aventaban agua y se reían, de esta forma propiciaban un juego, al mismo tiempo que realizaban una de sus actividades cotidianas.

Ya estando en el salón, el maestro repartió el desayuno a cada uno. Algunos niños me ofrecían de su comida, y al ver esto, los demás hacían lo mismo, con la

intención de integrarse a ese momento. El maestro prendió la grabadora, y se pararon de su lugar para bailar y saltar al ritmo de la música. Al término del desayuno, el maestro indicó que tenían que recoger su basura y poner los manteles en su lugar, algunos lo hicieron y otros no.

Cuando la hora del desayuno había terminado, y el salón quedó “limpio”, el maestro indicó que los quería a todos sentados y en orden para que pudieran salir al recreo. Cuando por fin estuvieron en orden por unos segundos, el maestro tomó su guitarra y comenzó a tocar una canción que los niños conocían perfectamente, porque se emocionaron al escucharla, cuando apenas el maestro tocó las primeras notas. El maestro cantaba y los niños se volteaban a ver unos con otros y se sonreían entre sí y después conmigo, y algunos intentaban cantar la canción. Esta actividad fue con el objetivo de equilibrar emocionalmente a los niños antes de salir al recreo. Cuando la canción terminó, todos estaban relajados y listos para formarse y bajar al patio al recreo.

Es importante mencionar que los niños me pedían que me integrara a sus juegos. El maestro jugaba con ellos, se reían y corrían por todo el patio como queriendo que todos los ahí presentes disfrutaran del mismo momento que ellos. Cuando el recreo terminó, y el momento de regresar al salón había llegado, los niños tenían que formarse nuevamente para subir en orden; pero algunos de ellos continuaron corriendo por el patio, haciendo saber que no querían subir al salón y poder permanecer en el patio unos instantes más. Al llegar al salón nuevamente, algunos se sentaron y dejaron caer la cabeza sobre la mesa como acostándose para descansar un poco.

Otros permanecieron parados en la puerta mirando hacia el patio. El maestro los dejó así 15 min., y después les dijo que por ese día ya era suficiente y que necesitaban seguir trabajando. Los niños obedecieron y se sentaron nuevamente todos en círculo. El maestro dio la indicación de que algunos niños todavía no terminaban el trabajo que habían comenzado antes de salir al recreo, y tenían que terminarlo. Repartió nuevamente el trabajo de los niños que no habían terminado, y al resto del grupo que si había terminado el trabajo, les proporcionó juegos; como rompecabezas, libros para colorear, crayolas, tableros para colocar piezas en su lugar, etc., y nuevamente me pedían que jugara con ellos.

Al paso de un tiempo, el maestro se paró al frente y les pidió a los niños que le llevaran su trabajo ya terminado, y al resto del grupo, que le entregaran el material que les había prestado, en orden y con todas las piezas completas.

El maestro repartió una toallita húmeda a cada quien para que se limpiaran las manos. Eran casi las 12:00 horas, cuando comenzaron a llegar las mamás, los niños al verlas dejaron lo que estaban haciendo. El maestro les indicó que no se podían levantar hasta que su lugar estuviera limpio y en orden. Pareció que la mayoría de los niños no habían escuchado la instrucción del maestro, y lo único que les importaba era irse. Antes de que todas las mamás se fueran, el maestro les comentó que yo iba a estar como maestra de apoyo durante un par de meses. Las mamás me dieron la bienvenida y se despidieron de nosotros. Cuando se retiraban los niños se despedían de mí y me hacían saber que al otro día me esperaban en su salón. Y de esta forma finalizó mi primer día con los niños del grupo de preescolar del CAM.

Para concluir esta descripción, puedo decir que entré con un cierto temor de que los niños no me aceptaran por ser una persona nueva y desconocida para ellos. Afortunadamente logré convivir armoniosamente con ellos y con el maestro desde el primer momento; me relacioné con ellos de una forma natural y espontánea, porque no había nada preparado y diseñado para que los niños actuaran de una forma u otra; por lo anterior, las notas se registraban en el momento mismo de ocurrir los sucesos; y esto fue un recurso para empezar a conocer el comportamiento de los cuatro niños estudiados y así poder diseñar la propuesta didáctica “Aprender jugando”

Como otro de nuestros objetivos en nuestro estudio está en conocer el comportamiento socio-afectivo del niño durante el recreo, donde realiza el juego de manera espontánea, registré sus comportamientos en el patio de recreo, donde observé las características de su socialización.

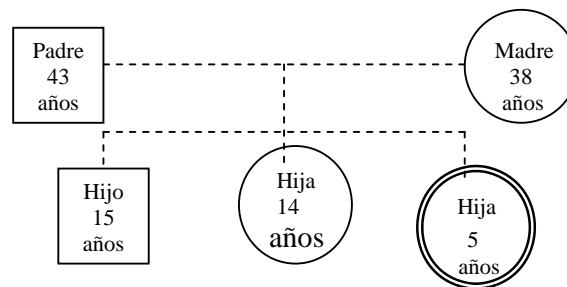
5.2 DIAGNÓSTICO DE CADA NIÑO DOWN

5.2.1 Niño A

- **Resumen clínico**

Se trata de una niña de cinco años, que nació en el año 2002, e ingresó al CAM en septiembre del 2007. En el diagnóstico los antecedentes pre-natales que se aprecian son los siguientes: Tercer embarazo planeado, inicia con control prenatal en el primer mes de embarazo, presenta amenaza de aborto a los cuatro meses de gestación, se controla con reposo absoluto. Los antecedentes natales que se tienen, son el término de los nueve meses y llanto al nacer. En los antecedentes post-natales se encontró que se alimentó con pecho hasta los cinco meses y con biberón hasta los tres años, comenzó a sentarse por sí sola al año y medio, con balbuceo a los dos años. No se encontraron antecedentes hereditarios ni familiares, tampoco antecedentes personales patológicos.

- **Familiograma**



Se trata de una familia formada por cinco integrantes, los cuales habitan en vivienda propia. Al parecer las condiciones del hogar son buenas. La relación familiar es buena y la toma de decisiones es por parte del padre. Los hermanos mayores de la pequeña la aceptan, la quieren y la integran a la familia. Ambos padres laboran y aportan el ingreso para los gastos generados por la familia.

- **Antecedentes escolares**

No se encontró registro en el expediente

- **Observación no participante**

En el salón de clase observé que es una niña agresiva, ya que golpea a sus compañeros sin ninguna razón aparente, quiere ser autoritaria. Es muy solitaria y poco sociable, no obstante cuando entró al grupo hubo buena aceptación por parte de sus compañeros. Dentro del salón de clases la socialización que tiene con sus compañeros es muy poca, se aparta de ellos, y cuando se acerca generalmente es para agredirlos. Se distrae con facilidad y prefiere hacer las cosas por sí sola. En el recreo se aparta de todos, sólo en algunas ocasiones juega con su maestro, pero no con sus compañeros.

Le agrada tener material de trabajo, sin embargo, aún no comprende indicaciones para llevar a cabo el trabajo requerido, sus habilidades motrices y destrezas aún no son precisas, esto es, manipula los objetos pero no logra engarzar cuentas, aros, etc.

Aún no existe control de esfínteres, sin embargo ha ido adquiriendo hábitos de limpieza y autonomía. Falta frecuentemente debido a que se enferma con facilidad de las vías respiratorias.

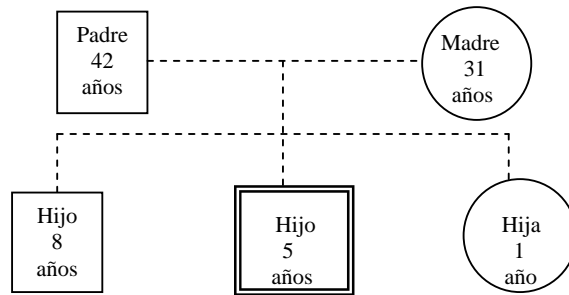
5.2.2 Niño B

- **Resumen clínico**

El niño B tiene cinco años, nació en el año 2002 e ingresó al CAM en agosto del 2007. El diagnóstico nos dice que es un paciente con antecedentes heredofamiliares positivo en tercer grado. Producto del segundo embarazo con desarrollo de amenaza de aborto y parto prematuro, nació con cesárea sin aparente sufrimiento fetal. Tuvo evolución característica de Down: ojos separados, macroglosia (lengua grande), caminó hasta los tres años de edad, balbucea “papá”, “mamá”, “pan”; agudeza auditiva normal, agudeza visual normal, alimentación autónoma, inquieto, hiperactivo, duerme dos siestas al día, tiene control de esfínteres. Normocéfalo cardiopulmonar sin alteraciones, falanges normales en pies y manos, reflejos pupilares normales, no organopatías (enfermedad en algún órgano), no adenopatías (ganglios linfáticos crecidos).

Antecedentes hereditarios y familiares: hipertensión, diabetes, alcoholismo y obesidad. Antecedentes personales patológicos: caries. Paciente con desarrollo psicomotor retraso por S. X. de Down. Se limita a actividades de acuerdo a desarrollo evolutivo de la misma enfermedad. Clínicamente estable.

- **Familiograma**



Se trata de una familia nuclear formada por cinco integrantes, los cuales habitan en una vivienda prestada, (propiedad de abuela paterna); ocupando 2 habitaciones. Ambos padres laboran, la relación y comunicación con los hijos es buena.

- **Antecedentes escolares**

No se encontró registro en el expediente

- **Observación no participante**

En el salón de clase observé que es un niño que trabaja, pero repentinamente se levanta de la mesa y se va a realizar su trabajo en otra mesa solo. Puede trabajar con alguien más, pero por un periodo corto. Sí comprende indicaciones, pero realiza su trabajo de una manera lenta, se distrae con facilidad, termina su trabajo y después se levanta a jugar con sus compañeros.

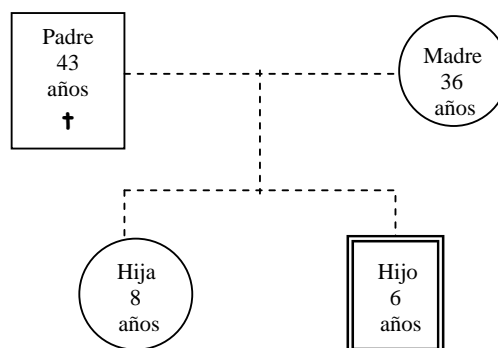
En la hora de recreo se sienta en una de las bancas o en el suelo y no se levanta, y si alguien trata de acercarse a él, corre y se va al otro extremo del patio en señal de que quiere estar solo.

5.2.3 Niño C

- **Resumen Clínico**

El niño C tiene 6 años, nació en el año 2001 e ingresó al CAM en agosto del 2007. En el diagnóstico encontramos que la madre tiene 38 años, embarazo de 38 semanas de gestación. Complicaciones prenatales negativas. Tarea de parto de 5 hrs., ruptura de membranas de 5 hrs., meconio previo BPD se practica cesárea tipo Kerr, indicada por pelvicia y cesárea anterior. Se obtiene neonato masculino con llanto inmediato, con peso de 3.250 grs., talla 51 cm. Buena coloración de tegumentos (piel y mucosas). Cardiopulmonar, abdomen y la respuesta neurológica sin patología. Se trata de un RN con buenas condiciones y está con la lactancia materna y alojamiento conjunto. Hipotiroidismo congénito, dado que clínicamente presenta fontanela (comúnmente llamada mollera) posterior aún abierta, así como sutura sagital abierta, abdomen ligeramente globoso, sin hernia umbilical. Probable subluxación de cadera RN de término eutrófico. Antecedentes hereditarios y familiares: diabetes, cáncer cerebral (padre finado). Antecedentes personales patológicos: pie plano (en tratamiento). Paciente masculino de edad de acuerdo a cronología, con bajo peso, orientado con buena hidratación y coloración de tegumentos característicos del síndrome de Down. Clínicamente apto para actividad física. Actualmente asintomático.

- **Familiograma**



Se trata de una familia desintegrada por el fallecimiento del padre del menor hace 2 años, quedando como responsable en la toma de decisiones la madre. La madre habita junto con los menores en una vivienda prestada, (propiedad de los abuelos maternos ya fallecidos) ocupando tres habitaciones en condiciones regulares.

- **Antecedentes escolares**

Inicia a los seis meses con intervención temprana por 2 años. Posteriormente inicia a los cuatro años en escuela regular, y finalmente se incorpora al CAM a los seis años.

- **Observación no participante**

En el salón de clases observé que se dedica a trabajar, y si alguno de sus compañeros no está siguiendo las instrucciones, lo hace saber de inmediato al maestro para que le diga que realice su trabajo. Comprende indicaciones y se concentra en lo que está haciendo, su motricidad es muy buena, es solidario con sus compañeros y juega con ellos, es amable, cooperativo, obediente y cariñoso, tiene una buena integración con el grupo.

En el recreo juega, corre y saluda al resto de los profesores que laboran en el Centro, juega con quien quiera jugar con él, y si no hay nadie que lo busque o quiera jugar con él, se sienta en una de las bancas y se queda mirando a todos los demás y él solito se ríe.

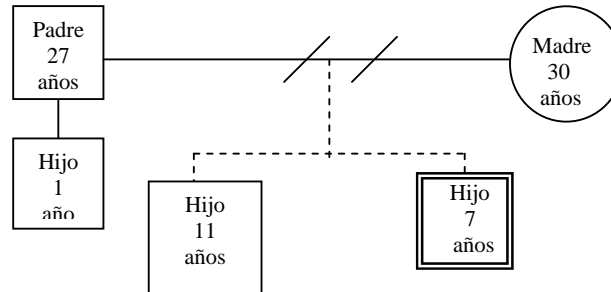
5.2.4 Niño D

- **Resumen clínico**

El niño D tiene 7 años, nació en el año 2000, e ingresó al CAM en agosto del 2007. El diagnóstico nos proporcionó antecedentes hereditarios y familiares: diabetes (abuela materna). Antecedentes personales patológicos: Diarreas frecuentes (mensual) y Cardiopatías-PCA (tratada a los 2 años).

Se recomienda continuar con estimulación psicomotora y sensorial.

- **Familiograma**



Se trata de una familia desintegrada por el divorcio de los padres. La madre habita con sus tres hijos en una vivienda prestada (propiedad de los abuelos maternos), ocupando cuatro habitaciones e inodoro, al parecer con buena ventilación. El inmueble está en condiciones regulares, cuentan con el mobiliario básico para su uso.

- **Antecedentes escolares**

No se encontró registro en el expediente

- **Observación no participante**

En el salón de clase observé que es un niño sociable, sí comprende instrucciones, pero cuando se trata de realizar su trabajo, hay poca concentración, es muy distraído, su habilidad motriz es buena, es muy alegre pero demasiado sensible, llora y es “berrinchudo” por instantes, cuando algo no le sale bien, y si esto sucede se aísla del grupo. Dentro del salón de clases, comprende las indicaciones pero no las sigue cuando se le dan y busca a todos sus compañeros para distraerse y no trabajar. En la hora de recreo corre, se esconde, juega con los niños de todo el Centro aunque no sean de su salón. Cuando se cansa se esconde en el baño para que alguien lo busque y de esta manera inicia un nuevo juego.

CAPÍTULO 6 “APRENDER JUGANDO”, PROPUESTA DIDÁCTICA PARA EL DESARROLLO PSICOMOTOR, SOCIO-AFECTIVO Y COGNITIVO DE NIÑOS A, B, C y D

6.1 INTRODUCCIÓN.

De acuerdo a los resultados de mis primeras observaciones a los cuatro niños seleccionados para el estudio, tres de ellos comprenden las indicaciones, pero tienen como problema común la poca concentración al realizar las actividades didácticas, ya que comprenden las indicaciones pero trabajan corto tiempo, se distraen con facilidad, otras veces abandonan la actividad para jugar con sus compañeros, o se apartan de su grupo para trabajar solos. Uno de los niños no comprende las indicaciones para realizar las actividades y tiene poca habilidad motriz. Dos de los niños tienen mayor dificultad en su socialización con sus compañeros

Tomando en cuenta esta problemática, me propuse elaborar una propuesta didáctica para que a través de las actividades y de los materiales que elaboré, le ayudaran al niño al desarrollo de la discriminación, distinción, asociación, como habilidades que pueden contribuir también a una mejor concentración en su desempeño. A esta propuesta didáctica la denominé “Aprender jugando”, ya que mi tesis sostiene la afirmación de que mediante actividades y materiales orientados lúdicamente, el aprendizaje de los niños puede ser más estimulante, contrario a una enseñanza-aprendizaje basada sólo en el trabajo. Como hemos expuesto en el marco teórico, el juego en la enseñanza satisface importantes necesidades psicológicas, cognoscitivas y sociales, porque el niño tiene la posibilidad de interactuar con diversos materiales a través de la manipulación de cada uno de ellos. Esta propuesta didáctica tuvo como marco el programa de actividades educativas del maestro de preescolar que atendía al grupo y a los niños que fueron motivo de mi trabajo.

A continuación se expondrán la orientación de la propuesta didáctica, los objetivos terminales, las orientaciones de las actividades y el tiempo de realización.

6.1.1 Orientación educativa de la propuesta didáctica.

De acuerdo con López Melero (1983:110) el niño Down tiene limitantes que le impiden su desarrollo cognitivo satisfactorio, en donde las alteraciones de tipo cerebral relacionadas con las senso-percepciones le provocan lentitud en la apropiación del medio ambiente y en sus posibilidades de concentración. Esto tiene como consecuencia una respuesta lenta, como también dificultad en el desarrollo de un razonamiento lógico. La importancia de tomar en cuenta estas limitantes está en que son la base para elaborar un programa educativo que estimule su desarrollo cognitivo, psicomotor y socio-afectivo Asimismo este autor afirma que para enseñar a los niños Down y obtener resultados satisfactorios es necesario que se adecue cualquier actividad a sus intereses; por ejemplo se pueden realizar juegos haciendo que descubra colores, formas, tamaños, semejanzas y diferencias. Estos ejercicios, además de reforzar la discriminación y asociación visual favorecen el inicio a cualquier aprendizaje.

Respecto a la memoria, Faudoa (1983: 47) afirma que el niño con síndrome de Down, desarrolla más pronto su memoria visual que auditiva, por lo cual en la propuesta didáctica es importante la utilización de los colores, que afirmamos influirá en el desarrollo de su memoria visual, en la discriminación y asociación. Para estimular el área intelectual es importante que el material sea reforzante y graduado en orden de dificultad para el niño. Esto dará como resultado un aprendizaje progresivo y facilitará el desarrollo de la memoria auditiva, visual, kinestésica y táctil, que influirán positivamente en su concentración.

De acuerdo con Faudoa (1983: 40-43), en el pensamiento del niño Down existe un retraso considerable debido a que le es difícil estructurar una idea completa, por lo que consideramos que esta capacidad se puede desarrollar a través de la propuesta didáctica “Aprender Jugando”. Esta afirmación se sostiene, ya que el juego lleva unido el desarrollo psicomotor, y de acuerdo con Quirós (1979: 35) “...la psicomotricidad es la rama de la psicología que se refiere a un adecuado desarrollo postural, motor, perceptual y conductual de los aprendizajes”. En los niños Down la educación psicomotriz es de vital importancia para obtener mayores resultados; ya que a través del juego no sólo se desarrolla lo psicomotor, sino también se da un desarrollo socio-afectivo y cognitivo. De acuerdo con esta afirmación, los juegos que desarrollan la

psicomotricidad fina del niño están basados en el desarrollo de la habilidad de la precisión y destreza manual, como son cortar papel, ensartar cuentas, pegar pequeños objetos, etc.

Asimismo, para el desarrollo cognitivo, la discriminación tiene un papel relevante, y son recomendables los juegos de actividades que impulsen la diferenciación visual en el niño, como son la agrupación por colores, por tamaños, distinción de contorno, etc.

La propuesta didáctica “Aprender Jugando”, tiene estos objetivos cuyos medios son las actividades que se proponen y los materiales que utilizará el niño. Esta propuesta está basada en que el juego puede entenderse como aprendizaje, en tanto permite al niño conocer y descubrir los objetos del mundo externo, porque este aprender jugando compromete todos los aspectos de su personalidad, en los que se va descubriendo y tomando consciencia de sí mismo. Conoce y acepta a los otros, interpreta la realidad, desarrolla su psicomotricidad, socio-afectividad y conocimiento; permitiéndole organizar las percepciones y las relaciones con los objetos.

El “Aprender Jugando” tiene también un papel muy importante en el desarrollo socio-afectivo del niño, porque como afirma López Melero (1983: 120), “el juego, influye no sólo en el intelecto, sino también en las emociones y en el desarrollo físico del niño. El juego es en sí una actividad de investigación motivada por la curiosidad; es la expresión de la necesidad del individuo de averiguar cómo descubrir por sí mismo, las cosas que vive diariamente y cómo debe actuar en ellas”

Finalmente el juego es un medio a través del cual las niñas y niños compensan y expresan sus frustraciones y satisfacciones vividas, ya que permite la consecución y la expresión del placer y la descarga de tensiones. Es además un refugio donde el niño y la niña pueden reelaborar sus experiencias y acomodarlas a sus necesidades (Winnicott (1982) Freud (1972) y M. Klein (1932, citados por Sánchez 1996: 92)

6.1.2 Objetivos educativos terminales de la propuesta didáctica.

Teniendo como punto de partida la orientación de la propuesta didáctica, los objetivos educativos terminales serán los siguientes:

- Que los niños distingan y discriminen los números, letras y colores.
- Desarrollen habilidades cognitivas por medio de la discriminación y asociación.
- Desarrollen habilidades de observación y concentración.
- Que los niños por medio de distinguir y discriminar los números, letras y colores; desarrollen habilidades motrices finas y desarrollen la memoria visual.
- Que los niños, a través de las actividades y los materiales propuestos desarrollen habilidades socio-afectivas.

6.1.3 Orientaciones educativas de las actividades.

Las actividades que los niños realizan, están planeadas de acuerdo a los objetivos educativos arriba mencionados, por lo que al llevarlas a cabo, el niño practicará habilidades psicomotoras y cognitivas, en las que la dimensión socio-afectivo está implícita.

Las actividades tienen como objetivo educativo asociar, discriminar, así como desarrollar habilidades motrices finas y memoria visual. Se indicaba a los niños de que manera se iba a realizar la actividad con los materiales.

Las actividades que yo preparaba tenían la finalidad de ser llamativas, estimulantes, lúdicas, por lo que se prepararon con el apoyo de diversos materiales, por ejemplo: pintura, fomy, papel, grenetina, plastilina, dulces, globos, telas, etc.; objetos de diferentes tamaños y formas, variados olores, colores y sabores.

6.1.4 Tiempo de realización.

Las actividades se llevaban a cabo en un horario de 8:30 a 10:00 a.m. y de 11:30 a 12:00 hrs. Se abría un espacio para que los niños desayunaran y salieran a recreo.

A continuación se expondrá de cada actividad educativa, el objetivo educativo, la descripción de la actividad, el material utilizado y el tiempo de realización, así como la fecha de realización en el salón de clases, durante los meses de enero a marzo, en un total de 21 días para cada uno de los cuatro niños seleccionados para este trabajo.

También en cada una de las 20 sesiones de trabajo, se describe en un cuadro, el desempeño en las actividades didácticas planeadas, de cada uno de los cuatro niños estudiados. Así como sus habilidades de socialización durante el recreo. Descripción basada en mi observación participante y en el registro cuidadoso y detallado al final de cada clase. Al final del cuadro, se expone el análisis realizado a los registros sobre el desempeño de los niños.

En el siguiente capítulo se expondrán cada una de las sesiones llevadas a cabo.

6.2 RESULTADOS DE LAS ACTIVIDADES ESCOLARES REALIZADAS POR CUATRO NIÑOS DOWN CON LA PROPUESTA DIDÁCTICA “APRENDER JUGANDO”

SESIÓN 1

Fecha: Jueves 10 de enero de 2008

Objetivo educativo: Que el niño conozca, asocie y discrimine el número “1”, la letra “A” y el color amarillo, y de esta forma desarrollará habilidades motrices finas.

Descripción de la actividad: Que el niño coloque pintura sobre la hoja, con los dedos, sobre la letra y el número sin salirse del contorno. Al mirar el número y la letra se da la asociación y el ejercicio de la observación.

Material: Pintura amarilla y cuaderno.

Tiempo de realización: 110 min.

Descripción	Edad	Registros del desempeño	
		Psicomotor, socio-afectivo y cognitivo (En el salón de clases)	Socialización (En el recreo)
Niño A Niña	5 años	No asistió	
Niño B Niño	5 años	No asistió	
Niño C Niño	6 años	Siguió las indicaciones. Por instantes se quedaba inmóvil, como descansando; después sonreía consigo mismo y continuaba con su trabajo.	Se sentó en una jardinera. Si alguien se le acercaba se iba a otro lado, como no queriendo que se sentaran con él.
Niño D Niño	7 años	Pintó afuera de donde se le dio la indicación. No terminó el trabajo y después regó la pintura en la mesa, con la intención de jugar.	Corrió por todo el patio, se escondió en la dirección, después se “escapó” a su salón y eso le causó mucha gracia.

Análisis:

El niño C, en el salón de clases, realizó su trabajo, haciendo las asociaciones y practicando sus habilidades motrices, creando con su trabajo un ambiente lúdico al sonreír consigo mismo. En cuanto a la socialización en el recreo, fue más reservado ante la posibilidad de convivir con sus compañeros.

El niño D, en el salón de clases, no siguió indicaciones, pero creó un juego entre él mismo y el trabajo que tenía que realizar. De igual forma, en el recreo, mostró una actitud juguetona, sin seguir reglas.

Objetivo educativo: Que el niño conozca, asocie y discrimine el número “1”, la letra “A” y el color amarillo, y de esta forma desarrollará habilidades motrices finas y la memoria visual.

Descripción de la actividad: El niño con un trozo de plastilina hará bolitas con los dedos y las extenderá sobre el número y letra sin salirse del contorno. Al mirar y sentir el número y la letra se da la asociación.

Material: Plastilina amarilla y cuaderno.

Tiempo de realización: 110 min.

Descripción	Edad	Registros del desempeño	
		Psicomotor, socio-afectivo y cognitivo (En el salón de clases)	Socialización (En el recreo)
Niño A	5 años	Se embarró la plastilina en las manos. Después se la pegó a uno de sus compañeros en el cabello.	Se la pasó sentada al pie de las escaleras. Si alguien trataba de acercarse reaccionaba con un golpe.
Niño B	5 años	No asistió	
Niño C	6 años	Atendió las indicaciones dadas. Realizó correctamente su trabajo aunque un poco lento.	Se sentó solo en el Asta Bandera. Si alguien se acercaba se hechaba a correr para que lo siguieran.
Niño D	7 años	No entendió las indicaciones que le di y tomó una revista y comenzó a hojearla.	Nuevamente corrió por el patio con otro niño, se sentó y miró a todos. Después volvió a esconderse en la dirección.

Análisis:

El niño A, en el salón de clases, no siguió instrucciones, lo que si hizo fue jugar con el material, y por lo tanto desarrolló sus habilidades motrices finas. En el recreo, se mostró negativa ante la posibilidad de relacionarse y socializar con sus compañeros.

El niño C, en el salón de clases, realizó su trabajo siguiendo instrucciones de asociación, estaba concentrado y practicando sus habilidades motrices finas. Durante el recreo, su desarrollo socio-afectivo se vio beneficiado por el deseo de interactuar y jugar con sus compañeros.

El niño D, en el salón de clases, la conducta mostrada fue de desinterés hacia lo que se estaba trabajando en el salón, prefirió un juego espontáneo, no entendió indicaciones. En el recreo, su actitud fue sociable, sin seguir reglas y con deseos de seguir jugando en su propio espacio y entorno.

Objetivo educativo: Que el niño conozca, asocie y discrimine el número “1”, la letra “A” y el color amarillo, y de esta forma desarrollará habilidades motrices finas y la memoria visual.

Descripción de la actividad: Que el niño con los dedos coloque grenetina sobre el número y letra sin salirse del contorno. Al mirar y sentir el número y la letra se da la asociación.

Material: Grenetina amarilla, pegamento blanco y cuaderno.

Tiempo de realización: 115 min.

Descripción	Edad	Registros del desempeño	
		Psicomotor, socio-afectivo y cognitivo (En el salón de clases)	Socialización (En el recreo)
Niño A	5 años	No asistió	
Niño B	5 años	Realizó bien su trabajo, lo hizo lento, porque observa detenidamente lo que está haciendo.	Con las manos se colgó de un árbol para que le cayeran hojas en la cabeza, y esto le causaba gracia, convirtiendo las hojas en juguetes.
Niño C	6 años	Entendió las instrucciones. La grenetina que se salía fuera del cuaderno se la comía.	Se sentó en una banca con uno de sus compañeros y se quedó ahí sentado durante todo el recreo; quería sentirse acompañado.
Niño D	7 años	Se comió la grenetina. Si se le caía al suelo, de ahí se la comía, pero no realizó su trabajo.	Permaneció sentado, luego se levantó y estaba corriendo tras una pelota y sonreía. Esto se puede interpretar como un juego egocéntrico con la pelota.

Análisis:

El niño B, en el salón de clases, realizó su trabajo mostrando concentración. Durante el recreo, su desarrollo socio-afectivo, se orientó hacia su entorno jugando con el árbol y las hojas.

El niño C, en el salón de clases, siguió indicaciones. Hubo un desarrollo cognitivo individual, porque logró realizar su trabajo, agregándole una actitud lúdica, desarrollando así sus habilidades motrices finas y cognitivas. En cuanto a la socialización en el recreo, esta vez fue más pasivo su comportamiento socio-afectivo, ya que permaneció sentado todo el tiempo, no interactuó con su medio.

El niño D, en el salón de clases, no siguió indicaciones. Durante el recreo, se mostró más contento, creando una relación lúdica por medio de un objeto.

Objetivo educativo: Que el niño conozca, asocie y discrimine el número “1”, la letra “A” y el color amarillo, y de esta forma desarrollará habilidades motrices finas y la memoria visual.

Descripción de la actividad: El niño colocará una hoja de fomy debajo de la hoja del cuaderno, y punteará con el punzón sobre el número y letra sin salirse del contorno. Al mirar y sentir el número y la letra se da la asociación.

Material: Fomy (material de hule espuma) amarillo, punzón escolar y cuaderno.

Tiempo de realización: 100 min.

Descripción	Edad	Registros del desempeño	
		Psicomotor, socio-afectivo y cognitivo (En el salón de clases)	Socialización (En el recreo)
Niño A	5 años	Punteó con el punzón fuera del cuaderno. No entendió las indicaciones.	Se sentó al pie de las escaleras y de ahí no se paró hasta que terminó el recreo.
Niño B	5 años	Entendió las indicaciones, pero no concluyó su trabajo porque se puso a jugar con el punzón.	Corrió por el patio, si se encontraba a alguien en el camino, lo empujaba agresivamente.
Niño C	6 años	No asistió	
Niño D	7 años	No asistió	

Análisis:

El niño A, en el salón de clases, no siguió indicaciones. En el recreo, su desarrollo socio-afectivo también se vio limitado, por permanecer lejos de una actividad lúdica.

El niño B, en el salón de clases, su desarrollo psicomotor y socio-afectivo, resultaron beneficiados porque en parte realizó las actividades indicadas, practicando habilidades motrices finas y socio-afectivas. Por otra parte creó su propio juego por medio de un objeto. Durante el recreo, su conducta cambió, y se tornó agresiva, dejando de lado la socialización con sus compañeros.

Objetivo educativo: Que el niño conozca, asocie y discrimine el número “2”, la letra “E” y el color azul, y de esta forma desarrollará habilidades motrices finas y la memoria visual.

Descripción de la actividad: El niño con un trozo de plastilina hará bolitas con los dedos y las extenderá sobre el número y letra sin salirse del contorno. Al mirar y sentir el número y la letra se da la asociación.

Material: Plastilina azul y cuaderno.

Tiempo de realización: 110 min.

Descripción	Edad	Registros del desempeño	
		Psicomotor, socio-afectivo y cognitivo (En el salón de clases)	Socialización (En el recreo)
Niño A	5 años	No asistió	
Niño B	5 años	Embarró la plastilina en otra hoja, no en la que se estaba trabajando. No siguió las instrucciones, y no quiso hacer las cosas.	Corrió por todo el patio, estaba huyendo de un niño que lo perseguía, porque estaban jugando a los “atrapados”.
Niño C	6 años	Entendió las instrucciones. Cuando terminó su trabajo se paró para ayudar a la maestra, recogiendo la plastilina de sus compañeros.	Se sentó debajo de un árbol. Si alguien se le acercaba se reía y se trepaba en el árbol.
Niño D	7 años	No se quedó en su lugar, se paró a ver a todos sus compañeros y él les ayudaba a hacer su trabajo, pero él no hizo el suyo.	Jugó a los “atrapados” con otros niños y con un maestro del Centro.

Análisis:

El niño B, en el salón de clases, su conducta fue poco participativa ante el trabajo. En el recreo, su conducta fue más favorecedora al desarrollo socio-afectivo, porque logró crear un motivo de juego, y así relacionarse con su entorno.

El niño C, en el salón de clases, mostró una conducta participativa, practicó las habilidades motrices finas, cognitivas y socio-afectivas. Mostró un comportamiento socio-afectivo hacia la maestra, así mismo su trabajo lo tomó con una actitud lúdica. En el recreo, socializó de una buena manera, anteponiendo un objeto como medio de juego.

El niño D, en el salón de clases, su desarrollo cognitivo, no se benefició, por no seguir indicaciones. En el recreo, su desarrollo socio-afectivo tuvo un buen avance porque interactuó con su entorno y por realizar una actividad meramente lúdica.

Objetivo educativo: Que el niño conozca, asocie y discrimine el número “2”, la letra “E” y el color azul, y de esta forma desarrollará habilidades motrices finas y la memoria visual.

Descripción de la actividad: Que el niño con los dedos coloque grenetina sobre el número y letra sin salirse del contorno. Al mirar y sentir el número y la letra se da la asociación.

Material: Grenetina azul, pegamento blanco y cuaderno.

Tiempo de realización: 120 min.

Descripción	Edad	Registros del desempeño	
		Psicomotor, socio-afectivo y cognitivo (En el salón de clases)	Socialización (En el recreo)
Niño A	5 años	Regó la grenetina en el suelo, y de ahí la recogía y la ponía en su cuaderno con la intención de jugar.	Se acostó debajo de una banca y ahí se escondió todo el recreo.
Niño B	5 años	No asistió	
Niño C	6 años	Realizó el trabajo. Regó la grenetina en toda la hoja y de ahí la repartió a sus compañeros, aunque ellos ya tenían la suya, con la intención de compartir con el trabajo de ellos.	Se sentó al pie de las escaleras y observó a todos. Después se levantó y se fue con el maestro a jugar, quería que le diera vueltas con la mano.
Niño D	7 años	No asistió	

Análisis:

El niño A, en el salón de clases, creó un ambiente de juego en su entorno, lo que de alguna manera benefició su desarrollo psicomotor y socio-afectivo, aunque no siguió las instrucciones de trabajo. En el recreo, su conducta fue más pasiva, sin lograr una buena socialización con su entorno.

El niño C, en el salón de clases, su conducta fue participativa, beneficiando su desarrollo cognitivo y sus habilidades motrices finas. Durante el recreo, en primera instancia se mostró renuente a interactuar con el medio, poco a poco desarrolló una socialización con su entorno.

Objetivo educativo: Que el niño conozca, asocie y discrimine el número “2”, la letra “E” y el color azul, y de esta forma desarrollará habilidades motrices finas y la memoria visual.

Descripción de la actividad: El niño colocará una hoja de fomy debajo de la hoja del cuaderno, y punteará con el punzón sobre el número y letra sin salirse del contorno. Al mirar y sentir el número y la letra se da la asociación.

Material: Fomy azul, punzón y cuaderno.

Tiempo de realización: 105 min.

Descripción	Edad	Registros del desempeño	
		Psicomotor, socio-afectivo y cognitivo (En el salón de clases)	Socialización (En el recreo)
Niño A	5 años	Chupó el fomy en lugar de puntearlo con el punzón. No entendió las instrucciones.	Se sentó debajo de un árbol y si alguien se acercaba, ella se volteaba para que no la tocaran.
Niño B	5 años	Entendió las instrucciones, terminó rápido su trabajo y fue a ayudarle a uno de sus compañeros, con la intención de que terminara rápido.	Se colgó con las manos de un árbol junto con otro de sus compañeros. Jugaban a aventarse hojas del mismo árbol en la cabeza.
Niño C	6 años	No siguió las indicaciones que les di, se puso a iluminar otra HOJA pero el trabajo no lo hizo.	Se escondió en la dirección. Cuando lo sacaron se puso a jugar a los “atrapados” con una maestra del CAM.
Niño D	7 años	Lloró porque el maestro le recogió el punzón porque lo estaba chupando, y no estaba realizando el trabajo indicado.	Se quedó sentado en una banca durante todo el recreo sin deseos de hacer nada.

Análisis:

El niño A, en el salón de clases, no siguió indicaciones, creó su propio juego, por lo que solo desarrolló sus habilidades motrices finas. En el recreo, su comportamiento fue un tanto agresivo y, por lo tanto poco socio-afectivo.

El niño B, en el salón de clases, su conducta fue participativa, favoreció en gran medida su desarrollo cognitivo, realizando la asociación y discriminando los materiales. También practicó su afectividad al ayudar a sus compañeros. Durante el recreo, la socialización de igual manera fue buena, mejorando también su desarrollo psicomotor, por el hecho de interactuar con su entorno.

El niño C, en el salón de clases, no siguió indicaciones, en lugar de puntear prefirió colorear una hoja, desarrollando solo su habilidad motriz y por lo tanto no hubo avance en cuanto a su desarrollo cognitivo y socio-afectivo. En el recreo, su socialización mejoró, porque interactuó con el entorno, favoreciendo con esto su desarrollo socio-afectivo.

El niño D, en el salón de clases, no siguió instrucciones, por lo tanto no practicó habilidades motrices, socio-afectivas y cognitivas. En el recreo, su pasividad lo llevó a no socializar y quedarse sin elementos para un mejor desarrollo socio-afectivo y psicomotor.

Objetivo educativo: Que el niño conozca, asocie y discrimine el número “2”, la letra “E” y el color azul, y de esta forma desarrollará habilidades motrices finas y la memoria visual.

Descripción de la actividad: Que el niño coloque pintura sobre la hoja, con los dedos, sobre la letra y el número sin salirse del contorno. Al mirar el número y la letra se da la asociación.

Material: Pintura azul y cuaderno.

Tiempo de realización: 115 min.

Descripción	Edad	Registros del desempeño	
		Psicomotor, socio-afectivo y cognitivo (En el salón de clases)	Socialización (En el recreo)
Niño A	5 años	No asistió	
Niño B	5 años	No asistió	
Niño C	6 años	Pintó el número y la letra y después se pintó la cara. Esto le causo mucha gracia.	Corría junto con los niños que él veía que corrían. Después se sentó porque ya estaba cansado.
Niño D	7 años	No realizó el trabajo. Se pintó las manos y la cara. Lloró porque lo despinté con una toallita húmeda. Lloró porque él quería seguir jugando y descubriendo por sí mismo.	Corrió por el patio, se escondió en los baños y después se “escapó” a su salón.

Análisis:

El niño C, en el salón de clases, mostró una conducta participativa y lúdica, porque realizó su trabajo y al terminar se dio tiempo de jugar, favoreciendo de esta manera su desarrollo cognitivo, psicomotor y socio-afectivo. Durante el recreo, su conducta fue bastante socializadora, al interactuar con su entorno, lo que estimuló en gran medida su desarrollo psicomotor y socio-afectivo.

El niño D, en el salón de clases, no siguió indicaciones, creó sus propios juegos. En el recreo, su conducta fue socializadora durante un tiempo, y después se volvió pasiva, al ya no querer relacionarse con el entorno.

SESIÓN 9

Fecha: Miércoles 30 de enero de 2008

Objetivo educativo: Que el niño conozca, asocie y discrimine los números “1 y 2”, las letras “A, E” y los colores amarillo y azul, y de esta forma desarrollará habilidades motrices finas y la memoria visual.

Descripción de la actividad: Que el niño coloque grageas (chochitos) y lunetas del color correspondiente en cada número y letra, sin salirse del contorno. Al mirar y sentir el número y la letra se da la asociación.

Material: Grageas amarillas y azules, lunetas amarillas y azules, pegamento blanco.

Tiempo de realización: 125 min.

Descripción	Edad	Registros del desempeño	
		Psicomotor, socio-afectivo y cognitivo (En el salón de clases)	Socialización (En el recreo)
Niño A	5 años	Le llamaron la atención las grageas de colores, se las comió. Si alguien le quitaba una le jalaba el cabello.	Se acostó debajo de una banca y se quedó dormida.
Niño B	5 años	Pisó las lunetas, después las pegó en el cuaderno. No entendió las instrucciones.	Se quedó sentado en una jardinera, si alguien se sentaba a su lado, se paraba y corría a otra jardinera, huyendo como queriendo estar solo.
Niño C	6 años	Pegó las grageas y las lunetas, pero sin seguir el contorno de los números y letras.	Se sentó en el Asta Bandera, corría con sus compañeros y después regresaba al Asta.
Niño D	7 años	Se comió las grageas y las lunetas las presionó con el cuaderno hasta que se quedaron embarradas. Y así realizó su trabajo con los números y letras.	Corrió con sus compañeros, se escondió en el baño y después salió mojado pero muy contento.

Análisis:

El niño A, en el salón de clases, no siguió instrucciones, mostró una conducta agresiva, negándose a seguir las actividades de ese día. En el recreo, su conducta fue muy pasiva, al grado de no socializar con nadie, y permanecer aislada del entorno.

El niño B, en el salón de clases, no siguió las indicaciones, pero realizó parcialmente el trabajo pegando solamente en el número y letra, predominando el juego, aunque cumplió con el objetivo educativo. En el recreo, su conducta fue muy pasiva y alejada de su entorno, no socializó y no favoreció su desarrollo psicomotor y socio-afectivo.

El niño C, en el salón de clases, tampoco siguió totalmente las indicaciones aunque realizó parcialmente el trabajo, al pegar las grageas. No practicó su motricidad fina porque no siguió el contorno del número y letra. En el recreo, su conducta fue bastante socializadora, propiciando situaciones lúdicas que permitieron al niño relacionarse con su entorno y desarrollar su socio-afectividad.

El niño D, en el salón de clases, no siguió las indicaciones, pero realizó parcialmente el trabajo pegando solamente en el número y letra, predominando el juego, aunque cumplió con el objetivo educativo. En el recreo, la socialización fue buena, por medio de un juego interactuó con el entorno, lo que favoreció a su desarrollo psicomotor y socio-afectivo.

Objetivo educativo: Que el niño conozca, asocie y discrimine el número “3”, la letra “T” y el color rojo, y de esta forma desarrollará habilidades motrices finas y la memoria visual.

Descripción de la actividad: Que el niño coloque pintura sobre la hoja, con los dedos, sobre la letra y el número sin salirse del contorno. Al mirar el número y la letra se da la asociación.

Material: Pintura roja y cuaderno.

Tiempo de realización: 100 min.

Descripción	Edad	Registros del desempeño	
		Psicomotor, socio-afectivo y cognitivo (En el salón de clases)	Socialización (En el recreo)
Niño A	5 años	No asistió	
Niño B	5 años	No asistió	
Niño C	6 años	Entendió las instrucciones e hizo bien el trabajo. Cuando terminó embarró la pintura que sobró en el suelo, con la intención de jugar.	Se fue al baño y se puso a jugar con el agua. Después se sentó debajo de un árbol y comenzó a zarandearlo para que le cayeran hojas, se sonreía.
Niño D	7 años	Si entendió las indicaciones, realizó bien su trabajo aunque lento. Cuando termino tiró la pintura a la basura.	Se sentó en una banca. Después corrió con sus compañeros y se “escapo” al salón.

Análisis:

El niño C, en el salón de clases, siguió indicaciones, aunque se observó una conducta lúdica, porque terminó su trabajo y al final se dio tiempo de jugar, lo que favoreció su desarrollo psicomotor y cognitivo al asociar el número letra y color. En el recreo, su conducta fue lúdica y socio-afectiva, por medio de un objeto desarrolló habilidades motrices.

El niño D, en el salón de clases, su conducta fue participativa, siguió indicaciones y favoreció su desarrollo de habilidades motrices y cognitivas. En el recreo, su conducta fue un tanto pasiva y a la vez socializadora, porque se relacionó con el entorno, pero solo por algún tiempo.

Objetivo educativo: Que el niño conozca, asocie y discrimine el número “3”, la letra “T” y el color rojo, y de esta forma desarrollará habilidades motrices finas y la memoria visual.

Descripción de la actividad: Que el niño coloque el número y la letra recortados de papel lustre sobre el número y letra dibujados en el cuaderno. Al mirar el número y letra se da la asociación.

Material: Papel lustre rojo, pegamento blanco y cuaderno.

Tiempo de realización: 110 min.

Descripción	Edad	Registros del desempeño	
		Psicomotor, socio-afectivo y cognitivo (En el salón de clases)	Socialización (En el recreo)
Niño A	5 años	No entendió las indicaciones, rompió el papel y lo pegó en otra hoja. Uno de sus compañeros quiso ayudarla, pero ella le jaló el cabello.	Se sentó al pie de las escaleras. No dejaba pasar a nadie. Si alguien se pasaba, ella le pegaba.
Niño B	5 años	No asistió	
Niño C	6 años	Entendió indicaciones. Pegó bien el papel, y el resistol que le sobró se lo embarró en las manos.	Se sentó en una jardinera y corría atrás de alguien para que lo persiguieran, esto le causaba gracia.
Niño D	7 años	No asistió	

Análisis:

El niño A, en el salón de clases, su conducta fue agresiva y no siguió indicaciones, por lo tanto no practicó sus habilidades motrices y cognitivas. En el recreo, su conducta también fue agresiva y no socializó con el entorno.

El niño C, en el salón de clases, su conducta fue participativa, realizó las indicaciones, manifestó una actividad lúdica, lo que favoreció su desarrollo psicomotor y cognitivo, porque desarrolló habilidades motrices finas. En el recreo, socializó con su entorno, por medio de juegos que le hacían sentir bien y estimulando su desarrollo socio-afectivo y psicomotor.

Objetivo educativo: Que el niño conozca, asocie y discrimine los números “1, 2 y 3”, las letras “A, E, I” y los colores amarillo, azul y rojo, y de esta forma desarrollará habilidades motrices gruesas y la memoria visual.

Descripción de la actividad: El niño tendrá que colocar bolas de unicel de colores amarillo, azul y rojo en las bolsas de celofán con las letras y los números correspondientes. Al mirar el número, letra y color se da la asociación.

Material: Globos, diamantina, números 1, 2, 3 de fomy, bolas de unicel; bolsas de celofán y letras A, E, I de fomy. Todo el material en colores amarillo, azul y rojo.

Tiempo de realización: 130 min.

Descripción	Edad	Registros del desempeño	
		Psicomotor, socio-afectivo y cognitivo (En el salón de clases)	Socialización (En el recreo)
Niño A	5 años	No entendió la actividad y deposito las pelotas en lugares distintos. Después se apartó y ya no quiso jugar.	Se acostó debajo de una banca y ahí se quedó observando a todos durante todo el recreo.
Niño B	5 años	Si entendió la actividad pero no la concluyó. Se puso a jugar él solo con las pelotas de unicel.	Se escondió en la dirección. Después en el baño y finalmente se quedó sentado en una banca sin jugar.
Niño C	6 años	Entendió bien las indicaciones. Estaba contento de participar en la actividad y quería que los demás también participaran.	Se sentó en el Asta Bandera y si alguien se sentaba con él, corría para que lo alcanzaran.
Niño D	7 años	No entendió las indicaciones y quería que todos jugaran con él, pero de distinta forma a la actividad.	Se quedó acostado en una banca, si alguien se acercaba, se sentaba y se cambiaba de lugar, como queriendo estar solo.

Análisis:

El niño A, en el salón de clases, no entendió indicaciones y se aisló de la actividad, por lo tanto no desarrolló ninguna habilidad. En el recreo, su conducta fue la misma, no se relaciona con el entorno, no propicia actividades lúdicas, lo que afecta su desarrollo psicomotor, socio-afectivo y cognitivo.

El niño B, en el salón de clases, siguió indicaciones, aunque realizó parcialmente el trabajo, por lo que solo desarrolló sus habilidades motrices. En el recreo, su conducta fue pasiva, apartada y no hubo socialización.

El niño C, en el salón de clases, siguió las indicaciones, participó, se integró a la actividad lúdica y logró favorecer su desarrollo psicomotor, y cognitivo por medio de la asociación, discriminación y observación, su desarrollo socio-afectivo se vio unido en su actitud lúdica hacia el trabajo. En el recreo, socializó con su entorno, propició actividades lúdicas que le permitieron su desarrollo socio-afectivo y psicomotor.

El niño D, en el salón de clases, no siguió indicaciones, creó su propio juego. En el recreo, su comportamiento, fue pasivo no socializó con el entorno.

SESIÓN 13**Fecha: Jueves 14 de febrero de 2008**

Objetivo educativo: Que los niños festejen, convivan y se integren con otros niños del CAM, y de esta forma se propicia el desarrollo de habilidades socio-afectivas.

Descripción de la actividad: Las autoridades del CAM, organizaron un convivio para todos los alumnos del Centro. Había música, comida, globos, frituras y juegos.

Tiempo de realización: 120 min.

Descripción	Edad	Socialización
Niño A	5 años	Permaneció sentada en el suelo, debajo de la mesa de la comida. Estaba con los oídos tapados porque le lastimaba el ruido y la música. No se paró de ahí, y si trataban de sacarla se enojaba y golpeaba.
Niño B	5 años	Corrió por el patio con sus compañeros. Se ponía a bailar y después se sentaba debajo de un árbol. Y después volvía a bailar, pero él solo, no quiso bailar con nadie más.
Niño C	6 años	Estaba jugando a correr por el patio. Se subía al salón y bailaba. Después comía y se iba a sentar a una banca, y si alguien lo sacaba a bailar, bailaba pero después se apenaba y se escondía en la dirección.
Niño D	7 años	Se quedó sentado en el suelo comiendo. Cuando escuchaba alguna canción que le gustaba, se paraba a correr por todo el patio. Al final regresaba a sentarse a terminar de comer. No quería que alguien se sentara con él.

Análisis:

En el niño A, observamos que no es sociable, no se integra a las actividades lúdicas en las que puede intervenir, lo que no favorece su desarrollo socio-afectivo.

El niño B, mostró una conducta de socialización e interacción con sus compañeros, se integra a las actividades, lo cual favorece su desarrollo socio-afectivo y psicomotor.

En el niño C, se observa una conducta sociable y de integración, le gustó ser parte de las actividades, aunque por momentos su actitud era pasiva, la mayor parte del tiempo interactuaba con su entorno, logrando estimular en mayor grado su desarrollo psicomotor y socio-afectivo.

En el niño D, se observó una conducta pasiva, pero a la vez de integración a las actividades que estaban programadas. En ocasiones socializaba con el entorno, y de repente se aislaba de las actividades, que sin dificultad alguna retomaba nuevamente, favoreciendo su desarrollo socio-afectivo.

Objetivo educativo: Que el niño conozca, asocie y discrimine el número “4”, la letra “O” y el color verde, y de esta forma desarrollará habilidades motrices finas y la memoria visual.

Descripción de la actividad: Que el niño coloque pintura sobre la hoja, con los dedos, sobre la letra y el número sin salirse del contorno. Al mirar el número y la letra se da la asociación.

Material: Pintura verde y cuaderno.

Tiempo de realización: 105 min.

Descripción	Edad	Registros del desempeño	
		Psicomotor, socio-afectivo y cognitivo (En el salón de clases)	Socialización (En el recreo)
Niño A	5 años	No asistió	
Niño B	5 años	No asistió	
Niño C	6 años	Entendió las instrucciones. Cuando terminó le trató de ayudar a uno de sus compañeros, pero no se lo permití porque cada quién tenía que realizar su propio trabajo.	Se sentó debajo de un árbol y si alguien se acercaba, se trepaba y se dejaba caer, y esto le causaba mucha risa.
Niño D	7 años	No quiso trabajar. El maestro lo regañó y él se puso a llorar, se metió debajo de las mesas y no quiso salir, queriendo iniciar un juego.	Se quedó acostado debajo de una banca y si alguien se acercaba a él, se volteaba para que no lo vieran.

Análisis:

El niño C, en el salón de clases, se observó una conducta participativa, siguió instrucciones, se involucra en las actividades; esto le favorece a su desarrollo psicomotor, socio-afectivo y cognitivo. En el recreo, su comportamiento fue lúdico en su totalidad, se relacionó con el entorno por medio de juegos, lo que ayuda a su desarrollo socio-afectivo.

El niño D, en el salón de clases, su conducta fue de resistencia al no realizar el trabajo requerido; por lo que no practicó ninguna habilidad. En el recreo, siguió con la misma conducta de no seguir indicaciones, no se relacionó con su entorno.

Objetivo educativo: Que el niño conozca, asocie y discrimine el número “4”, la letra “O” y el color verde, y de esta forma desarrollará habilidades motrices finas y la memoria visual.

Descripción de la actividad: Que el niño con los dedos coloque grenetina sobre el número y letra sin salirse del contorno. Al mirar y sentir el número y la letra se da la asociación.

Material: Grenetina verde, pegamento blanco y cuaderno.

Tiempo de realización: 115 min.

Descripción	Edad	Registros del desempeño	
		Psicomotor, socio-afectivo y cognitivo (En el salón de clases)	Socialización (En el recreo)
Niño A	5 años	Entendió las indicaciones. Pero no quiso concluir su trabajo. Y se embarró el resistol en las manos y en la ropa y ahí se pegó la grenetina.	Corrió por el patio con todos los niños. Fue algo que no había hecho. Cuando terminó el recreo ella no quería subirse al salón.
Niño B	5 años	Entendió bien las instrucciones. Y cuando terminó se comió la grenetina que le sobró, y entonces comenzó a despegar la que había pegado en su trabajo y también se la comió.	Corrió por el patio junto con otros niños. Cuando ya no quiso jugar se acostó debajo de una banca.
Niño C	6 años	No asistió	
Niño D	7 años	No asistió	

Análisis:

El niño A, en el salón de clases, entendió las indicaciones pero no quiso no concluir el trabajo, por lo que no practicó ninguna habilidad. En el recreo, su conducta sorprendentemente fue socializar con sus compañeros e incluirse en actividades lúdicas que en ese momento se realizaban, lo que ayudó mucho a que poco a poco logre un avance en su desarrollo socio-afectivo.

El niño B, en el salón de clases, su conducta fue buena y de aceptación ante las indicaciones que se le dieron, sin embargo, al término del trabajo, comenzó una actividad lúdica con su propio trabajo. En el recreo, en un inicio, socializó con su entorno, lo cual le ayudó a su desarrollo socio-afectivo y psicomotor, pero al cabo de un tiempo se aisló.

Objetivo educativo: Que el niño conozca, asocie y discrimine el número “5”, la letra “U” y el color morado, y de esta forma desarrollará habilidades motrices finas y la memoria visual.

Descripción de la actividad: Que el niño con los dedos coloque grenetina sobre el número y letra sin salirse del contorno. Al mirar y sentir el número y la letra se da la asociación.

Material: Grenetina morada, pegamento blanco y cuaderno.

Tiempo de realización: 120 min.

Descripción	Edad	Registros del desempeño	
		Psicomotor, socio-afectivo y cognitivo (En el salón de clases)	Socialización (En el recreo)
Niño A	5 años	No asistió	
Niño B	5 años	Pegó la grenetina, pero afuera del contorno de la letra y el número. Después ya no quiso trabajar y se metió debajo de las mesas para ya no trabajar, y de esta forma las mesas lo protegían.	Se quedó sentado debajo de un árbol. Si alguien se acercaba jugaba con él, pero después se iba hacia otro lado.
Niño C	6 años	Siguió bien las indicaciones. Cuando se terminó su grenetina, le quitó a un compañero sin que se diera cuenta y esta travesura le causó gracia.	Permaneció sentado en una jardinera, sin correr. Sólo observaba y jugaba con las flores.
Niño D	7 años	Entendió las indicaciones, pero quería que le diera mucha grenetina para poder comérsela. Si realizó su trabajo.	Corrió por el patio. Se escondió en los baños y después en la dirección. Cuando el recreo terminó, él se subió solo al salón.

Análisis:

El niño B, en el salón de clases, realizó el trabajo, pero no mostró habilidades de motricidad fina porque no pudo seguir el contorno de la letra y el número, posteriormente, se aisló y “refugió” para no seguir con el trabajo. En el recreo, en un principio socializaba con sus compañeros, pero al cabo de un tiempo se retiraba, lo que no favoreció a su desarrollo socio-afectivo.

El niño C, en el salón de clases, siguió indicaciones, lo que estimuló su desarrollo cognitivo, psicomotor y socio-afectivo. En el recreo, su conducta fue poco sociable, no jugó con nadie, y esto no favoreció a su desarrollo socio-afectivo.

El niño D, en el salón de clases, realizó la actividad, por lo tanto practicó sus habilidades motrices y cognitivas. En el recreo, socializó con su entorno, interactuó con los agentes que en ese momento estaban presentes, lo que estimuló su desarrollo socio-afectivo.

Objetivo educativo: Que el niño conozca, asocie y discrimine el número “5”, la letra “U” y el color morado, y de esta forma desarrollará habilidades motrices finas y la memoria visual.

Descripción de la actividad: Que el niño coloque pintura sobre la hoja, con los dedos, sobre la letra y el número sin salirse del contorno. Al mirar el número y la letra se da la asociación.

Material: Pintura morada y cuaderno.

Tiempo de realización: 100 min.

Descripción	Edad	Registros del desempeño	
		Psicomotor, socio-afectivo y cognitivo (En el salón de clases)	Socialización (En el recreo)
Niño A	5 años	No asistió	
Niño B	5 años	No asistió	
Niño C	6 años	No quiso trabajar, regó la pintura en el suelo y la empezó a limpiar con periódico. Al final, le quitó la pintura a uno de sus compañeros para empezar él su trabajo.	Se quedó sentado en una banca con el maestro. No se levantó para nada.
Niño D	7 años	Estuvo distraído con los otros niños. Cuando se dio cuenta de que uno de sus compañeros le había quitado la pintura comenzó a llorar.	Permaneció sentado al pie e la escalera. Cuando el maestro se distraía, se subía al salón y se pintaba las manos con la pintura.

Análisis:

El niño C, en el salón de clases, no siguió indicaciones, por lo tanto no desarrolló ninguna habilidad. En el recreo, también mostró una actitud de desagrado, sin ganas de socializar con su entorno.

El niño D, en el salón de clases, no pudo realizar la actividad, por lo tanto no desarrolló habilidades motrices y cognitivas. En el recreo, cuando tenía oportunidad subía al salón y de esta manera propiciaba una situación de juego.

Objetivo educativo: Que el niño asocie y discrimine los números “1, 2, 3, 4, 5”, las letras “A, E, I, O, U” y los colores amarillo, azul, rojo, verde y morado; y de esta forma desarrollará habilidades motrices gruesas y la memoria visual.

Descripción de la actividad: El niño tiene que ubicar y reconocer los números, letras y colores, escondidos en lugares diferentes del patio, encontrándolos en el menor tiempo posible. Al mirar y sentir el número y la letra se da la asociación.

Material: El patio, números (1, 2, 3, 4, 5) y vocales (A, E, I, O, U) de fieltro de colores (amarillo, azul, rojo, verde y morado) de 12 cm. cada letra y número, rellenos con diferentes materiales como semillas, plástico, papel y fomy.

Tiempo de realización: 130 min.

Descripción	Edad	Registros del desempeño	
		Psicomotor, socio-afectivo y cognitivo (En el salón de clases)	Socialización (En el recreo)
Niño A	5 años	No asistió	
Niño B	5 años	Se fijaba bien en dónde escondía los números, pero a la hora de buscarlos, no los identificaba, y se desesperaba.	Permaneció acostado debajo de una banca y se quedó dormido.
Niño C	6 años	Estaba muy contento. Se fijaba bien en donde se escondían los números, pero a la hora de buscarlos, el corría para otro lado porque no entendía las instrucciones.	Se sentó en el Asta Bandera, cuando alguien se acercó el corrió a otro lado para que lo alcanzaran.
Niño D	7 años	No asistió	

Análisis:

El niño B, en el salón de clases, se observó una conducta de interés hacia el trabajo realizado, por lo tanto desarrolló sus habilidades motrices y cognitivas, aunque mostró dificultad por recordar donde se encontraba el objeto observado, En el recreo, no socializó con su entorno, lo que lo llevó a quedarse dormido y afectando su desarrollo socio-afectivo, por no interactuar con su entorno.

El niño C, en el salón de clases, estuvo muy motivado por el juego que implicaba la actividad, y trataba de realizarlo lo mejor posible, pero tampoco podía recordar donde se habían colocado los objetos. En el recreo, también mostró una conducta socializadora, por querer estar jugando con los demás niños, estimulando con esto, su desarrollo socio-afectivo.

Objetivo educativo: Que el niño asocie y discrimine las vocales (A, E, I, O, U) con un objeto, de esta forma desarrollará la memoria visual.

Descripción de la actividad: El niño tiene que identificar las figuras colocadas en diferentes lugares dentro del salón, y asociar la letra inicial del nombre de cada figura con cada una de las vocales.

Material: Figuras de unicel de un avión, elefante, iglesia, oso y uvas.

Tiempo de realización: 110 min.

Descripción	Edad	Registros del desempeño	
		Psicomotor, socio-afectivo y cognitivo (En el salón de clases)	Socialización (En el recreo)
Niño A	5 años	Observó detenidamente las figuras, y asoció la figura con la vocal correspondiente. Al final las apretó con las manos.	Permaneció al pie de las escaleras, si alguien se acerba lo empujaba porque no quería que pasaran.
Niño B	5 años	Entendió las instrucciones, pero no concluyó su trabajo porque su compañera lo rasguñó, él se enojó y se metió debajo de la mesa y ya no quiso trabajar.	Permaneció sentado con el maestro. De repente se paraba pero para ir al baño a jugar con el agua y después se volvía a sentar.
Niño C	6 años	No asistió	
Niño D	7 años	Estaba muy contento con las figuras, pero no quiso trabajar porque quería seguir jugando con ellas. Se puso a llorar porque se las quitó.	Permaneció escondido en la dirección. Únicamente salió para ir al baño a jugar con el agua.

Análisis:

El niño A, en el salón de clases, pudo realizar la actividad observando detenidamente las figuras y asociándolas con la vocal, al final convirtió su trabajo en un juego, de esta forma desarrolló sus habilidades motrices y cognitivas. En el recreo, mantuvo una conducta agresiva, lo que provocó que no socializara con los demás niños.

El niño B, en el salón de clases, entendió las indicaciones, practicando en parte sus habilidades motrices. En la hora de recreo, creo un juego con él mismo, no socializó con su entorno.

El niño D, en el salón de clases, mostró una conducta lúdica, pero no quiso realizar el trabajo, por lo tanto no practicó ninguna habilidad. En la hora de recreo, permaneció sin socializar, aunque inició un juego con él mismo, interactuando con el entorno.

Objetivo educativo: Que el niño asocie y discrimine las vocales (A, E, I, O, U), y los colores amarillo, azul, rojo, verde y morado, de esta forma desarrollará la memoria visual.

Descripción de la actividad: El niño tendrá que comerse la gelatina para llegar al fondo y sacar la letra que corresponde al color de la gelatina. Al mirar la letra y gustar la gelatina se da la asociación.

Material: Gelatinas de sabores: piña, mora azul, fresa, limón y uva, letras de fomy.

Tiempo de realización: 130 min.

Descripción	Edad	Registros del desempeño	
		Psicomotor, socio-afectivo y cognitivo (En el salón de clases)	Socialización (En el recreo)
Niño A	5 años	Estaba muy contenta comiendo gelatina y porque siguió muy bien las instrucciones. Al final se espantó porque le salió sangre de la nariz y comenzó a llorar.	No estuvo porque se la llevaron debido al accidente que le ocurrió.
Niño B	5 años	No realizó el trabajo y prefirió sólo comer. Estaba muy contento jugando con sus compañeros. Quería comerse las gelatinas de los demás y esto le causaba gracia.	Permaneció debajo del árbol, zarandeándolo para que le cayeran las hojas e la cabeza y se las aventaba a sus compañeros.
Niño C	6 años	Le gustó mucho la actividad, y su interés estaba en encontrar las letras, distinguiéndolas. Estuvo muy participativo.	Corrió por todo el patio, quería que alguien más lo atrapara. Después se puso a jugar a las "escondidas" con uno de sus compañeros.
Niño D	7 años	Estaba alegre por la actividad, estuvo participando y quería que todos jugaran junto con él.	Permaneció sentado en una banca, después debajo del árbol y finalmente fue al baño y se mojó la cara.

Análisis:

El niño A, en el salón de clases, siguió muy bien las indicaciones que se le dieron, por lo que pudo practicar sus habilidades motrices y cognitivas. En el recreo, no estuvo presente.

El niño B, en el salón de clases, siguió parcialmente las indicaciones, por lo tanto desarrolló sus habilidades motrices y cognitivas. En la hora de recreo, creó un juego con el árbol, y socializó con sus compañeros.

El niño C, en el salón de clases, siguió indicaciones y estuvo muy participativo, por lo que practicó sus habilidades motrices y cognitivas. En el recreo, mostró una conducta sociable, jugó con sus compañeros; lo que benefició su desarrollo socio-afectivo.

El niño D, en el salón de clases, siguió indicaciones y mostró una conducta lúdica, lo que favoreció el desarrollo psicomotor y cognitivo. En la hora de recreo, permaneció sin socializar.

CAPÍTULO 7 INTEGRACIÓN DE RESULTADOS Y REFLEXIONES

A continuación se describirán los resultados del comportamiento de cada uno de los cuatro niños estudiados, tanto en el salón de clases como en el recreo, durante veinte sesiones. Es importante mencionar que una sesión estuvo dedicada a un convivio que organizó el CAM, con motivo de festejar el día del amor y la amistad, por lo que no se incluye en el total de sesiones trabajadas con la propuesta didáctica “Aprender Jugando”, porque sólo se practicó la socio-afectividad.

7.1 NIÑO A

- **En el salón de clases**

Corresponde a una niña de cinco años, que no asistió a nueve de veinte sesiones; durante siete sesiones no logró el objetivo de la actividad que era conocer y asociar número, letra y color; en donde estaba también el ejercicio de su habilidad motriz. En estas actividades predominó su propio juego. En las tres últimas sesiones sí se observó un considerable avance en la asociación, y discriminación de números, letras y colores, esto es, si entendía las indicaciones y realizaba parte del trabajo aunque no lo concluía. Observó detenidamente las figuras y las colocó correctamente.

- **Juego y socialización en la hora de recreo.**

La mayor parte de las veces, el niño A se la pasaba sentada en las escaleras, y si alguien se le acercaba reaccionaba con un golpe, a veces también le gustaba esconderse durante todo el recreo. En otras ocasiones se sentaba debajo de un árbol y se volteaba para que no la tocaran. Una reacción que se observó en esta niña, fue que le molestaba el ruido que provocaba la música; en esta situación se tapaba los oídos y permaneció debajo de la mesa. Solo una sola vez se sintió en condiciones de jugar con los demás. Solamente una vez corrió por el patio con todos los niños.

Si comparamos el desempeño de la niña en las actividades escolares, observamos que una parte de estas, las convertía en su propio juego, por lo que

pensamos que en su personalidad predominaba la introversión, que habla de los rasgos de su personalidad; apreciación que se refuerza por el comportamiento que muestra durante el recreo. En este caso pensamos que aunque evidentemente necesita desarrollar habilidades de socialización, nos damos cuenta que tiene que partir de sentirse bien consigo misma y con los demás, y que no se le puede forzar a realizar actividades de socialización que no este en condiciones y dispuesta de llevar a cabo, porque tienen que ser actos voluntarios.

7.2 NIÑO B

- **En el salón de clases**

El niño B, corresponde a un niño de cinco años, que no asistió a ocho de veinte sesiones. Observamos que en siete sesiones, el niño si entendió las instrucciones y por lo tanto pudo realizar el trabajo de asociación y discriminación de números, letras y colores; lo que varía es su concentración y la voluntad de terminar el trabajo inicial, ya que una parte de su actividad la conduce a jugar. En otras tres sesiones sí entendió la actividad y sí logró concluirla, dando muestras de un comportamiento consistente. Solamente en una sesión predominó el juego y no realizó la actividad. Durante las sesiones se observaron habilidades motrices y destrezas más precisas.

Si comparamos al niño A y al niño B observamos que no obstante tener los dos niños cinco años de edad, el niño B tiene mayores habilidades de discriminación, esto es, tiene un mejor nivel de atención y de percepción, que se muestran en la comprensión y realización del trabajo. Las actividades que realizaba tenían por objetivo incidir en estas habilidades.

La parte del juego que observamos, combinada con el trabajo puede ser entendida como nos dice López Melero (1983: 120), como una actividad motivada por la curiosidad, en donde entra también el juego simbólico cuando traslada la situación del trabajo a un juego inventado por él, ya que como hemos visto en parte entendía y realizaba el trabajo, pero en otra parte lo convertía en su propio juego.

Los ejercicios realizados buscan incidir en su desarrollo psicomotriz, que como nos dice Quirós (1979: 35), en los niños Down es de vital importancia y realizada a través del juego influye también en su desarrollo socio-afectivo y cognitivo.

- **Juego y socialización en la hora de recreo.**

En este niño B, el niño da muestras de un buen desarrollo de su socialización con los demás niños, porque no muestra ninguna dificultad al interactuar con ellos y al compartir juegos. Tampoco muestra ninguna dificultad en identificar objetos para jugar, como lo muestra cuando se cuelga con las manos del árbol sacudiéndolo para que le caigan hojas en la cabeza y convirtiendo las hojas en juguetes. Este juego de socialización, como afirma Jennings (1982: 56), contribuye también a impulsar el desarrollo motor y a practicar juegos de socialización comunes con sus compañeros, por lo tanto también contribuye al desarrollo socio-afectivo.

Asimismo, muestra la habilidad de que si desea estar solo a la hora del recreo, no agrede al niño que se le acerca, sino interactúa un momento para después apartarse a otro lugar, como lo demuestra cuando se queda sentado debajo de un árbol y si alguien se le acercaba jugaba con él, pero después se iba hacia otro lado. Finalmente se observa que se siente bien estando cerca del maestro, como lo demuestra cuando se queda sentado en una banca cerca de él y no se levanta para nada.

7.3 NIÑO C

- **En el salón de clases**

El niño C, corresponde a un niño de seis años, que asistió a diecisiete de veinte sesiones. El niño sigue las indicaciones realizando su trabajo y no muestra hiperactividad, todo lo contrario, demuestra concentración y realiza su trabajo de discriminación y asociación con los materiales y lo realiza con gusto. Este comportamiento, predomina en la mayoría de las observaciones, al igual que su tendencia a combinar el trabajo siguiendo las instrucciones, pero incluyendo el juego al terminar el trabajo.

Como mencionamos al hablar de discriminación en el niño Down citando a Faudoa (1983: 40-43), esta capacidad se puede desarrollar a través del trabajo con formas, tamaños y colores, de manera que los niños puedan manipular y observar directamente.

Durante dos sesiones no logró el objetivo de la actividad que era conocer y asociar número, letra y color; en donde estaba también el ejercicio de su habilidad motriz.

Con lo anterior, tratamos de resaltar que no se puede generalizar las explicaciones teóricas en todos los niños Down, porque en el niño C no hay una relación entre su condición de niño Down, con la atención inestable, porque este niño si puede concentrarse en la realización de su trabajo.

- **Juego y socialización en la hora de recreo.**

Como hemos mencionado cuando citamos a Golano, López y Villasante (1992: 379), la socialización puede definirse como “Un proceso de construcción mediante el cual el niño se va diferenciando de su entorno y va elaborando recursos propios del diálogo con los demás y consigo mismo. Este complejo proceso lo podemos observar en las acciones lúdicas del niño C, como son: estar consigo mismo, estar acompañado, le gusta conducir y crear sus propios juegos, le gusta incluirse en otros juegos organizados. En éstas habilidades está presente la diferenciación de su entorno, la elaboración de sus propios diálogos de juego con los demás y consigo mismo y por lo tanto el desarrollo de su persona.

El niño Down practica el juego simbólico gran parte de su tiempo, desarrollando a través de esta actividad sus potencialidades; entendiendo por juego simbólico, la capacidad que tiene el niño para traspolar una situación real a una ficticia. (Rondal y Lambert, 1982: 95). Este tipo de juego lo observamos en el niño C, por ejemplo cuando realiza la actividad de pintar el número y la letra y después se pinta la cara, o cuando termina la actividad indicada por la maestra y después juega con la pintura con la que trabajó, realizando una actividad lúdica simbólica.

7.4 NIÑO D

- **En el salón de clases**

El niño D, corresponde a un niño de siete años, que asistió a quince de veinte sesiones; durante nueve sesiones no logró el objetivo de la actividad que era conocer y asociar número, letra y color; en donde estaba también el ejercicio de su habilidad motriz. En estas actividades predominó su propio juego con los objetos de trabajo.

Este niño muestra los siguientes comportamientos: poca comprensión de las explicaciones, por lo que no realiza las actividades de trabajo, predomina una actitud de juego, haciendo actividades de su propio interés e imaginación. Llora al impedirle una actividad riesgosa, o bien llora cuando quiere seguir su propio juego en el tiempo de trabajo. Observamos egocentrismo y ensimismamiento en la realización de sus propios juegos en lugar del trabajo escolar. Le es difícil aceptar las reglas de trabajo.

Sólo en dos de las quince asistencias que tuvo, pudo realizar el trabajo indicado.

El niño D tiene siete años, si muestra una atención inestable y una percepción deficiente, que le impide realizar las actividades indicadas por la maestra, no obstante que desde el punto de vista de las recomendaciones educativas, citadas por Faudoa (1983: 40-43), se trabajaba con formas, tamaños y colores, por lo que el material educativo no puede influir en el desarrollo si el niño no tiene las posibilidades de apropiárselo con el trabajo. La teoría no se puede generalizar.

López Melero (1983: 132), afirma que para enseñar a los niños Down y obtener resultados satisfactorios, es necesario que se adecue cualquier actividad a sus intereses. En este niño no se confirma esta afirmación, porque la problemática en algunos niños Down como es este caso, muestran que no hay una relación directa entre las actividades educativas y las posibilidades de desarrollo, ya que depende también de sus disposiciones personales para el aprendizaje.

- **Juego y socialización en la hora de recreo.**

En la hora de recreo este niño realiza sus propios juegos, pero también juega “atrapados” con otros niños y su maestro. También muestra en algunos casos, deseos de permanecer solo. Consideramos que el juego para este niño en la hora de recreo influye en diferentes aspectos de su personalidad y socialización, ya que le ayuda a conocer y aceptar a los otros, desarrolla su psicomotricidad y socio-afectividad. Como afirma Faudoa (1983: 89), “Mediante el juego, el niño Down aflora sus sentimientos, aprende y se adapta con mayor facilidad a la sociedad en que se desenvuelve”

En este niño encontramos una mayor madurez en su socialización, y una menor madurez para el trabajo escolar.

CONCLUSIONES

Partiendo de la integración de resultados, es necesario resaltar que a través de la propuesta didáctica “Aprender jugando”, se logró cumplir con los objetivos de esta investigación, y dar algunas respuestas a las preguntas de investigación. Respecto a la primera pregunta de conocer ¿Cuál es la importancia que tiene el juego dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje?, encontramos que hay un juego creado por el niño durante las actividades docentes aunque no siga instrucciones exactas de la maestra. Este juego, da como resultado que ellos logren el objetivo educativo a través de su propia creatividad en el juego. Es importante porque si el juego creado por el niño logra el objetivo educativo quiere decir que no hay indisciplina, y no se debe castigar, al contrario debe reconocerse su capacidad creativa.

Asimismo encontramos que mediante las actividades con materiales educativos lúdicos, los niños con síndrome de Down expresan su personalidad integral, siendo una actividad significativa por las posibilidades de exploración, a través de las cuales el niño se descubre a sí mismo, al mundo y las relaciones con los objetos.

También encontramos una relación muy importante entre el trabajo y la afectividad del niño porque con algunas de las actividades los niños sonreían consigo mismo, se mostraban alegres y participativos, los materiales lo consideraban objetos lúdicos, como por ejemplo cuando se comían la galletina con la que estaban trabajando.

Encontramos que el juego simbólico siempre está presente en el juego de los niños, tanto en su creatividad, como cuando solamente realizan su propio juego y no siguen instrucciones

Respecto a las preguntas ¿las actividades y materiales didácticos propuestos, ayudan a desarrollar en el niño, las habilidades de discriminación, diferenciación y asociación? ¿Favorecen estas actividades el desarrollo de su concentración?, podemos afirmar que sí contribuyeron a su desarrollo, pero esta contribución depende de las siguientes condicionantes: No siempre hay una relación directa entre las actividades educativas de la propuesta didáctica y las posibilidades de desarrollo del niño, ya que depende también de sus disposiciones personales para realizar el trabajo, por ejemplo la

motivación, el interés, su estado emocional, su estado de salud y particularmente del grado en que tengan el síndrome de Down. Esta afirmación se confirma en los cuatro niños estudiados.

Encontramos en los cuatro niños estudiados un problema en el desarrollo de su memoria, que se refiere a la dificultad de recordar donde quedó un objeto escondido durante el juego, por lo que hay que incluir en la propuesta didáctica “Aprender Jugando” ejercicios para que el niño practique el evocar un hecho o situación después de un tiempo determinado, recurriendo a la utilización de sus sentidos.

Respecto a la tercera pregunta ¿De qué forma los maestros pueden utilizar el juego como recurso didáctico para los niños con síndrome de Down?, encontramos en la aplicación de la propuesta didáctica “Aprender Jugando”, que es importante que la propuesta incluya actividades educativas que estimulen la voluntad del niño para que concluya el trabajo, ayudándole así a su formación de hábitos, esto puede ser por medio de un sistema de estímulos y premios.

En lo que se refiere al comportamiento socio-afectivo del niño en el juego espontáneo durante el recreo, cuando no realiza ninguna actividad conducida por el maestro, observamos que sólo el niño A, mostró dificultades para relacionarse en el recreo con otros niños y con su entorno. Consideramos que este comportamiento era porque físicamente no se sentía bien, ya que en ocasiones el ruido le molestaba, se tapaba los oídos y le gustaba permanecer sola sin querer interactuar con sus compañeros. Pensamos que lo anterior puede ser consecuencia del grado de síndrome de Down que presentaba. En el comportamiento socio-afectivo de los otros tres niños se observó durante el recreo que podían interactuar con sus compañeros, con el entorno, y consigo mismo, logrando un juego espontáneo, sin actividades planeadas que les ayudaban a su desarrollo psicomotor y socio-afectivo.

BIBLIOGRAFÍA

- **BISQUERRA** (2004). Metodología de la investigación educativa. España: Ed. Moralla
- **CHATEAU** (1973). *Psicología de los juegos infantiles*. Buenos Aires, Argentina: Ed. Kapeluz
- **FAUDO DE L.** (1983). *Síndrome de Down*. México: Ed. Diana
- **GARCÍA E.** (1983). *El niño con síndrome de Down*. México: Ed. Diana
- **GOETZ** y **LECOMPTE** (1988). *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*. Madrid, España: Ed. Morata
- **GOLANO, LÓPEZ** y **VILLASANTE** (1992). “El aprendizaje en grupo: un camino hacia la autonomía”. *En síndrome de Down. Para llegar a ser una persona autónoma. Avances médicos y psicopedagógicos*. Resumen de las IV Jornadas Internacionales sobre el síndrome de Down. Barcelona, España: Fundación Catalana síndrome de Down
- **JASSO G.** (2001). *El niño Down. Mitos y realidades*. México: Ed. Manual Moderno
- **JENNINGS** (1982). *Terapia creativa*. Buenos Aires, Argentina: Ed. Kapeluz
- **LÓPEZ M.** (1983). *Teoría y práctica de la educación intelectual del niño trisómico 21*. Madrid, España: Ed. Narcea
- **QUIRÓS** (1979). *Lenguaje, aprendizaje y psicomotricidad*. Buenos Aires, Argentina: Ed. Médica Panamericana

- **RONDAL y LAMBERT** (1982). *Mongolismo*. Barcelona, España: Ed. Herder
- **SÁNCHEZ R.** (1996). *Jugando y aprendiendo juntos. Un modelo de intervención didáctica para favorecer el desarrollo de los niños y niñas con síndrome de Down*. Málaga, España: Ed. Aljibe
- **SIEGFRIED M.** (1991). *Síndrome de Down: Hacia un futuro mejor*. México: Ed. Salvat
- **ZAPATA** (1981). *El aprendizaje por el juego*. México: Ed. Pax

TESIS:

- **MEDINA** (1990). *La importancia del juego en el desarrollo psicomotor del niño con síndrome de Down*. México: Tesis en Licenciatura en Pedagogía, de la Facultad de Filosofía y letras de la UNAM.